



LAS VÍSPERAS
SICILIANAS

—•—
ÓPERA EN CINCO ACTOS

música

DEL MAESTRO VERDI.

LAS VÍSPERAS
SICILTANAS.

ÓPERA EN CINCO ACTOS

DE

EUGENIO SCRIBE

MÚSICA

del Maestro J. Verdi.



PARA REPRESENTARSE EN EL GRAN TEATRO

DEL LICEO

ELARMÓNICO-DRAMÁTICO BARCELONÉS,

en el otoño de 1869.



BARCELONA.
IMPRESA DE TOMAS GORCHS,
calle del Cármen, núm. 38.



MADRID.
Librería de los Sres. Vinda é hijos de
D. JOSÉ CUESTA,
calle de Carretas, núm. 9.

1869.

ARGUMENTO.

Segun los hisiorladores Fazelli, Muratori y Giannone, hé aquí lo que dió lugar al acontecimiento de las memorables *Vísperas Sicilianas*.

Ha sido costumbre en Palermo todos los años el tercer dia de Pascua, á la hora de las vísperas, ir en romería y con gran devocion á la capilla del Espíritu Santo, distante unos 600 pasos de la ciudad. Esta fiesta en el año 1282 cayó en 31 de marzo, y segun uso de los habitantes de Palermo concurrieron á las referidas vísperas. Sin duda la fermentacion que se agitaba entre el pueblo hizo temer algun desórden, y el gobernador francés, Guido de Montfort, habia prohibido que fuesen con armas á la referida reunion.

Los franceses encargados de hacer cumplir esta órden pretendian que lo mismo comprendia á los hombres que á las mujeres, y con el pretesto de asegurarse de que ellas no llevaban armas ocultas bajo sus vestidos se pasaron hasta insultarlas groseramente. Uno de ellos se dirigió á una dama siciliana de la mas distinguida nobleza, y muchos hombres del pueblo indignados emprendieron á pedradas con el insolente francés. Sus compañeros tomaron parte, y el tumulto se hizo general. La voz de alarma contra los franceses llegó pronto á Palermo, los paisanos asesinaban á los que encontraban por las calles, y las tropas de la guarnicion que estaban descuidadas fueron sorprendidas y asesinadas en las fortalezas. La revolucion se estendió á las demas poblaciones.

Ninguna mencion se hace de Prócida en este repentino acontecimiento. El desórden de los habitantes de Palermo no fué hasta entonces sino un tumulto sin plan ni gefe, y lo que mas adelante sucedió fué hijo del tiempo y de las diferentes circunstancias. El haber puesto los ultiores hechos bajo la misma denominacion, ha dado causa á creer que la mortandad que hubo en Palermo á la hora de las vísperas fué general en toda Sicilia, á la misma hora, y á una señal convenida, que se supone

haber sido el toque de las campanas que anunciaban el momento de empezar este acto religioso. Lo mas exacto sin duda es, que este suceso no fué efecto de una conjuración meditada para llevarla á cabo en dia y momento convenido, sino la esplosión repentina de odios reconcentrados, que son consecuencia precisa de todos los gobiernos opresores.

Prócida previó todo esto sin duda, y contribuyó no poco á inflamar los ánimos de sus compatriotas, pero él no determinó el instante ni la manera. Sin él se hubiera verificado la revolucion; pero tal vez no hubiera ido siguiendo el giro que despues tomó para llegar al resultado que tuvo por fin, cuando las luerzas del rey don Pedro III de Aragon concluyeron por obligar á los franceses á desistir del dominio de la Sicilia. Hay quien añade que Prócida, á quien señalan varios poetas dramáticos como el gefe de esta conjuración no estaba por aquel tiempo en su país. Sea pues cual fuere la verdad del hecho, no hay duda que fué memorable, y ha prestado asuntos de grande interés para bellos poemas dramáticos, no siendo la presente composición en la que menos campea el ingenio fecundo de sus autores.

Con la acción principal han mezclado los SS. Scribe y Duvexrier, como antecedentes, los amores de un jóven llamado Enrique con la Duquesa, hermana de Federico de Austria, al que los franceses degollaron en un cadalso. La duquesa promete á Enrique ser suya si éste contribuye á la venganza de su hermano; el bizarro amante le jura inmolar como primera víctima al gobernador Montfort.... pero cuál es su sorpresa al reconocer á su padre! La lucha que entre hijo, amante y caballero se agita en el corazon de Enrique, produce situaciones altamente dramáticas. Montfort á trueque de readquirir el cariño de su hijo olvida los agravios del rebelde Enrique, y solo al oírle pronunciar la palabra *Padre!* le concede el permiso para que se enlace á la Duquesa á quien habia condenado á morir, perdonándola juntamente con sus partidarios. Entrambos amantes tocaban al colmo de su felicidad, cuando Prócida hace estallar un nuevo tumulto, y en medio del desórden y los escesos de un pueblo sediento de venganza, sucumben los esposos, Montfort perece, y Sicilia se alza libre del despotismo francés.

Personages.

Actores.

GUIDO DE MONTFORT, go- bernador de Sicilia en tiempo de Cár- los de Anjou, rey de Nápoles.....	Sr. Leoni.
El Sr. de BETHUNE, oficial francés.	Sr. Costa.
El Conde de VAUDEMONT, ofi- cial francés.....	Sr. Faix.
ENRIQUE, jóven siciliano.....	Sr. Prudenza.
JUAN PRÓCIDA, médico sici- liano.....	Sr. Capponi.
La Duquesa JUANA, hermana del duque Federico de Austria.....	Sra. Bendazzi.
ANITA, su camarera.....	Sra. Mas Porcell.
DANIEL, siciliano.....	Sr. Manfredi.
THIBAULT, soldado francés.....	Sr. Senties.
ROBERTO, soldado francés.....	Sr. Bernasconi.

*Sicilianos y franceses de ambos sexos.—Soldados fran-
ceses.—Doncellas.—Pages.—Nobles de ambos sexos.
—Oficiales.—Dos religiosos.—El verdugo.*

La escena pasa en Palermo en el año 1282.

ATTO PRIMO.

Il teatro rappresenta la gran piazza di Palermo. In fondo il palazzo del Governatore a cui si sale per una gradinata. A dritta dello spettatore il palazzo della duchessa Giovanna: a sinistra l'ingresso ad una caserma.

SCENA PRIMA.

THIBAUT, ROBERTO, soldati francesi, siciliani, poi
il conte DI VAUDEMONT ed il sire DI BETHUNE.

Tibault, Roberto con parecchi soldati francesi hanno recato una tavola dinanzi la porta della caserma, vi si assiedono e bevono. Siciliani e Siciliane attraversano la piazza, formansi dei gruppi qua e là guardando biecamente i soldati francesi.)

CORO.

THIB. ROB. e i soldati francesi.	SICILIANI e SICILIANE (a dritta ed a mezza voce)
Al cielo natio, Sorriso di Dio, Voliam col pensier Fra i canti e i bicchier.	Con empio desio Al suolo natio Insulti o stranier Fra canti e bicchier!
Con fronde d' alloro, Col vino e coll' oro Del pro' vincitor Si premj il valor.	O di di vendetta Men lento ti affretta, Al fero oppressor Fotiero d'orror.

THIB. (alzando il bicchiere)
Evviva, evviva il grande capitano,

ACTO PRIMERO.

El Teatro representa la plaza mayor de Palermo. En el fondo el palacio del Gobernador elevado sobre una escalinata. A la derecha del espectador el palacio de la Duquesa. A la izquierda la entrada de un cuartel.

ESCENA PRIMERA.

THIBAUT, ROBERTO, soldados franceses, Sicilianos, después el conde DE VAUDEMONT y el señor DE BETHUNE.

(Thibault, Roberto y los soldados franceses sus compañeros, están bebiendo sentados, al rededor de una mesa colocada enfrente del cuartel. Sicilianos de ambos sexos atraviesan la plaza en varias direcciones, y se paran en grupos, mirando siniestramente á los franceses.)

COROS.

THIB. ROB. y soldados franceses.

SICILIANOS y SICILIANAS entre sí, á media voz.

A la buena memoria de nuestro suelo nativo que es una morada celestial, consagremos nuestros cantares, entre las delicias del vino. Prémiese el valor de los vencedores coronando su frente con laurel, colmando de oro sus bolsillos y regalando su paladar con vinos esquisitos.

Insulta nuestra patria, oh extranjero, con tus cánticos y con tus malvados deseos, en medio de tu torpe embriaguez! Apresúrate, día de las venganzas, que has de ser el precursor del castigo de los tiranos.

THIB. (levantando el vaso). Viva nuestro invencible caudillo.

ROB. Di Francia orgoglio il primo per valor!

THIB. Fulmine in guerra....

ROB. Mai non fere invano,

Ed è de' suoi l' amor! (in questo tempo escono dalla caserma il sire di Bethune ed il conte di Vaudemont tenendosi in atto familiare)

Così di queste mura

Che chiamano Palermo,

Lo disse il General.... mio duce, è ver?....

(barcollando alquanto ed indirizzandosi al sire de Beth.)

Noi siam signori!

BETH. (ridendo) Olà! il tuo piè vacilla!

Soldato, ebbro tu sei!

ROB. Ebbro son io.... d' amore!

Ogni bella mi piace!

BETH. (sempre ridendo) È il Siciliano

Geloso, e alter delle sue donne il core!

ROB. Cor non v' ha che resista (sempre barcollando)

D' un cimiero alla vista)

Vedrai!.... (a Thib.)

THIB. Ma i lor consorti?

ROB. Vincitor generoso

M' avran donna gentile e facil sposo!

Coro.

FRANCESI.

SICILIANI.

Al suolo natio, ecc.

Con empio desio ecc.

SCENA II.

LA DUCHESSA GIOVANNA, NINETTA, DANIELE,

e detti.

Giov. vestita a lutto appoggiandosi al braccio di Ninetta e seguita da Daniele, attraversa la piazza venendo da sinistra e dirigendosi verso il proprio palazzo: ha un librò di preci alle mani. È salutata rispettosamente dai siciliani, coi quali familiarmente s' intrattiene).

(parlando fra loro sommessamente).

VAUD. Qual s' offre al mio sguardo - del ciel vaga stella?

Fra noi qual si noma - si rara beltà?

ROB. El mas valiente que hay en Sicilia.

THIB. El rayo de la guerra.

ROB. Que nunca dió golpe en vano, y es el ídolo de sus soldados. (En este momento salen del cuartel el señor de Bethune y el conde de Vaudemont, y se detienen entre los soldados). Por él somos dueños de esta ciudad que llaman Palermo : así lo dice el General.... No es cierto, capitán?... (Vacilando y dirigiéndose hácia el señor de Bethune).

BETH. (riendo) Qué es eso?... Te bambolean las piernas?... Tú estás borracho !...

ROB. Sí, borracho de amor. Todas las muchachas bonitas me gustan.

BETH. Pero los sicilianos son zelosos, y sus mujeres son de corazon muy altivo.

ROB. No hay corazon que pueda resistir á la vista de una cimera... Lo veréis.... (á Thib.)

THIB. Y los maridos?

ROB. Yo sabré dominar como vencedor generoso á las bellas esposas, y sus maridos.

CORO.

Franceses.

Sicilianos.

A la buena memoria de Insulta nuestra patria, oh
nuestro suelo nativo etc. estrangero etc.

ESCENA II.

La DUQUESA JUANA, ANITA, DANIEL y dichos.

(Juana, vestida de luto, apoyada en el brazo de Anita, y seguida de Daniel, atraviesa la plaza dirigiéndose á su palacio. Lleva en la mano un libro de oraciones. Todos los sicilianos la saludan con el mayor respeto, y ella se detiene á conversar con la gente del pueblo).

(Hablando entre sí, á media voz).

VAU. Qué estrella del cielo es la que se presenta á mi vista? Cómo se llama ese raro portentoso de hermosura?

- BETH. A lutto vestita - del prence sorella,
Cui tronco fu il capo - ostaggio qui sta!
Or mesta deplora - l' amato fratello...
- VAUD. Amico a Corrado - che tanto l' amò.
Affetto fatale - che il sangue scontò! (con vivacità)
- BETH. È dolce la prece - d' un labbro amoroso.
- VAUD. All' ombra diletta - invoca riposo.
- BETH. È ultrice su noi - la folgor del ciel! (sorridendo)
- VAUD. È a dritto, se il duce - fu tanto crudel!
- BETH. Ah! taci; ad un soldato
Mal s' addicon tai detti!...

De Bethune saluta rispettosamente Giovanna e rientra nella caserma con Vaudemont.

SCENA III.

Detti, meno VAUDEMONT e DE BETHUNE.

- DAN. (sommessamente a Giovanna) O di fatale,
Giorno di duol, ove il nemico ferro
Dei migliori suoi figli
Il suol materno orbava!
- GIO. (da sè come pregando)
O mio caro fratel, o nobil alma!
Fior che rio turbin svelse
Nel suo primier mattino,
Morte, morte a colui, che la tua vita
Rapiva... E indifferenti a tanto eccidio
Qui stassi ognun!... Da me vendetta omai,
O mio fratel! e sol da me tu avrai.
Coraggio, su, coraggio
Del mare audaci figli;
Si sprezzino i perigli,
È il gemere viltà!
Al ciel fa grave offesa
Chi manca di coraggio:
Osate! e l' alta impresa
Iddio proteggerà!

(guardando con intenzione il popolo che la circonda)

Perchè vane preci ascolto?
Perchè pallido è ogni volto?

BETH. Es la hermana del Príncipe que fué decapitado, y que la tiene aquí en rehenes nuestro jefe. Vestida siempre de luto deplora la muerte de su hermano.

VAUD. De aquel amigo de Coradino, cuya amistad inseparable costó á los dos la vida!

BETH. Qué dulce es la plegaria en los labios de una hermosa!

VAUD. Vendrá á rogar por el descanso del alma de su hermano.

BETH. Y de rogar al cielo que descargue sus iras sobre nosotros.... (riendo)

VAUD. Tiene razon, si el Gobernador obró con tanta crueldad.

BETH. Calla.... A un soldado no le es permitido hablar de ese modo. (Saluda respetuosamente á Juana, y se entra en el cuartel).

ESCENA III.

Dichos menos VAUDEMONT y BETHUNE.

DAN. (en voz baja á Juana) Oh dia de luto y llanto, aquel en que el hierro del enemigo privó á la patria de sus mejores hijos!...

JUANA (Para sí) Oh caro hermano mio!... Oh alma noble, flor que la tempestad segó en la aurora de su vida!... No me canso de implorar la muerte y el castigo de los que te asesinaron.... Y aun permanecen aquí tantas almas indiferentes á esta desgracia! No importa.... Yo sola basto á tu venganza.... yo te la daré cumplida.

Animo, pues, hijos valientes del mar.... Despréciense los riesgos. Es mengua el llanto y la cobardía, y una ofensa al mismo cielo dejarse dominar por el miedo.... Valor, y Dios protegerá nuestra atrevida empresa. (dirigiendo miradas de intencion sobre el pueblo que la rodea.)

Por qué se oyen ruegos inútiles? Por qué veo la palidez del miedo en los semblantes? En lo mas

Nel più forte del cimento
Voi tremate di spavento?

Su, su, forti! al mugghiare dell' onda
E agli scrosci del tuono risponda,
Si desti il vostro ardor
Invitti cor!

Coraggio, su, coraggio, ecc.

(CORO del popolo siciliano a parte ed a mezza voce)

A quel dir - ogni ardor
Si destò - nel mio cor.
Sospirar - è viltà
L' onta ria - vendichiam;
Il servir - disprezziam,
E con noi - Dio sarà.

THIBAUT, ROBERTO e SOLDATI FRANCESI (bevendo e senza prestare attenzione a quanto succede in torno)

Di vin colmi i bicchieri,
Rallegrano ogni core;
Raddoppiano il valore:
Beviamo alla beltà!

GIO. (con forza e guardando i francesi che verso di lei si ri-
Fede, speranza e onore volgono)
Parlato han già del marino al core!

GIO. NIN. DAN. (con forza)

SICIL. (con forza)

Coraggio, su, coraggio!
Del mare audaci figli:
Si sprezzino i perigli,
Iddio vi guiderà!
Si vendichi l' offesa:
Si spezzi il rio servaggio:
Osate! e l' alta impresa
Il ciel proteggerà.

Coraggio, su, coraggio!
Siamo del mare i figli:
Si sprezzino i perigli,
Iddio ci guiderà.
Si vendichi l' offesa,
Spezziamo il rio servaggio
Osiamo, e l' alta impresa
Il ciel proteggerà.

CORO DI FRANCESI (sempre a tavola)

Più di cotal frastuono
D' urtati nappi il suono
Gradito a noi sarà!
Col giuoco e il vin, l' amore
Scalda al soldato il core,
Di sè maggior lo fa.

GIO., NIN., DAN. e CORO DI SIC. (animandosi mutuamente)
Andiamo! orsù, coraggio:
Si vendichi l' oltraggio,

fuerte del peligro desmayais, tembláis de espanto?
 ¡ Sus, valientes !... al rugido de las ondas, y al estampido del trueno oponed la constancia y responda el valor que vuelve á renacer en vuestros pechos. Animo pues, hijos valientes del mar etc.

(CORO del pueblo siciliano aparte. y á media voz.)

A sus palabras se despierta en nuestros corazones el antiguo ardimiento. La queja es una vil cobardía.... Vengamos nuestra afrenta.... rechazemos la servidumbre y Dios estará en nuestra ayuda.

THIB. ROB. y SOLDADOS FRANCESES (bebiendo y sin hacer caso de lo que sucede cerca de ellos.) El vaso lleno de vino alegra los corazones y duplica el valor.... Bebamos á la salud de las bellas.

JUA. (con fuerza y mirando á los franceses que se vuelven hácia ella) Los ecos de la fe, de la esperanza y del honor han resonado ya en el corazon del marino.

JUA. ANITA, DAN. (con fuerza) Animo, ánimo, hijos valientes de la mar.... Despreciando los peligros os protegerá el cielo.... Vengad las ofensas, romped la vil servidumbre... ¡ Osadía.... y Dios os ayudará en tan alta empresa.

SICILIANOS (con fuerza) Animo.... Animo!... Somos los hijos del mar y debemos arrostrar todos los peligros, pues Dios nos guiará.... A vengar nuestras ofensas, á romper nuestra vil servidumbre, que el cielo nos protegerá en tan sublime empresa.

CORO DE FRANCESES (siempre sentados á la mesa).

Mejor que esa gritería suena á nuestros oidos el agradable choque de los vasos. El amor se inflama en el corazon del soldado con el vino y el juego, y estos le hacen superior á sí mismo.

JUA. ANI. y CORO DE SICIL. (animándose mutuamente) Vamos!... Animo.... valor... á vengar nuestros ultra-

L' acclar risplende - del prode in man !
Corriam, feriam !

(I Siciliani con bastoni e pugnali van sopra ai soldati francesi : un uomo comparisce d' un tratto sulla scalinata del palazzo del Governatore : è solo e senza guardie)

TUTTI È Montfort ! (arrestandosi spaventati)
GIO. O furor ! Che mai vegg' io ?
Innanzi a lui paventa ognun.... Gran Dio !

(Montfort getta uno sguardo con calma sulla turba e fa un gesto imperativo : fugge ognuno lasciando deserta la piazza, non restando in iscena che Montfort, Giovanna, Ninetta e Daniele.)

SCENA IV.

GIOVANNA, NINETTA, DANIELE, MONTFORT
e poi ENRICO.

Enrico arrivando dal fondo vede Giovanna e corre a lei senza scorgere Montfort. Costui s' arresta al arrivo d' Enrico ed a lui s' avvicina lentamente.

ENR. Giovanna !

GIO. Oh ciel ! chi veggio ?

Enrico !... e il crederò ?... tu, prigionero...

ENR. Ah ! sì, tra' cari miei, (con vivacità)
Del mio destino incerti, in questo loco
Liberio io stommi !

GIO. e NIN. Oh ! che di' tu ?

ENR. Tremanti

Giudici pronunciaro equa sentenza !

Cotanto osaron di Montfort in onta !

GIO. Gioia ! e fia ver ?

ENR. Sì, appieno assolto io sono !

E fu mera giustizia e non perdono !

MONT. (avanzandosi e sorridente)

Che ! voi fuggir da morte, o traditore !

E dovrete ammirar la sua clemenza.

ENR. Meglio di', ch' egli è lasso ! al ferro il braccio
Or manca ed alla scure,

ges.... Ya brilla el acero en las manos del valiente.... Corred.... herid!...

(Los sicilianos unos con garrotes , otros con puñales se disponen á acometer á los franceses. Un hombre aparece de repente sobre la escalinata del palacio del Gobernador. Está solo y sin guardias).

Todos Es Montfort ! (retroceden espantados).

JUA. Oh furor ! Qué es lo que veo ! Su presencia los espanta.... Gran Dios !...

Montfort lanza una mirada sobre la turba, y les hace un ademán imperativo. Todos huyen dejando desierta la plaza. Solo permanecen en la escena Montfort, Juana, Anita y Daniel.

ESCENA IV.

JUANA, ANITA, DANIEL, MONTFORT, y despues ENRIQUE.

Enrique llega por el fondo, y al ver á Juana corre á ella sin reparar en Montfort. Este se detiene contemplando á Enrique y se acerca á él poco á poco.

ENR. Juana !

JUA. Cielos!... Qué veo!... Enrique?... Es verdad?... No estabas prisionero ?

ENR. Sí, pero ya he recobrado la libertad y puedo respirar en el seno de las personas que me son mas caras y que ignoraban mi destino.

JUA. y ANI. Qué dices ?

ENR. Aunque con miedo, los jueces pronunciaron unánimes la sentencia , atreviéndose á oponerse á la voluntad de Montfort.

JUA. Qué placer ! Y es cierto?

ENR. Sí, me han absuelto.... Ha sido justicia, y nó una gracia.

MON. (Acercándose y con sonrisa) Qué, piensas evitar tu muerte, traidor? Mas bien debes agradecer su clemencia.

ENR. Dí mas bien que está cansado. No le falta cora-

- Se non il core: e a fine
Di colpir meglio, si riposa!
- GIO. Ah taci. (con ispavento)
- NIN. Non osar!...
- ENR. E perchè?... così il recasse
Innanzi a me fortuna
E a mia vendetta!
- MONT. Il tuo timor rinfranca:
Or lo vedrai! (tranquillamente)
- ENR. Dov' è?
- MONT. (scoprendosi) Qui stassi!
- ENR. Cielo!
- GIO. Ahimè! che fia di lui?
- MONT. Ebben! non mi rispondi?
- ENR. Ah! nol poss' io!... nol vedi? io non ho brando!
- MONT. Sgombrate (a Gio., Nin. e Dan.)
E tu qui resta: (ad Enr.) io tel comando!

(Giovanna, Ninetta e Daniele entrano nel palazzo a diritta. Enrico vorrebbe seguirle, ma s'arresta al cenno di Montfort.)

SCENA V.

MONTFORT ed ENRICO.

- MONT. Qual è il tuo nome?
- ENR. Enrico!
- MONT. Non altro?
- ENR. Ma, chi muore
Pugnando per la patria
L' ottien!
- MONT. E il genitore?
- ENR. Io genitor non ho!
Andò ramingo ed esule,
Di lui richiesi invano,
Proscritto dalla patria,
Moriva in suol lontano.
- MONT. Or di tua madre narrami!
- ENR. Ah! non è più colei!
Già dieci lune scorsero,
Che lasso! io la perdei;
Or la ritroverò. (mostrandò il cielo)
- MONT. Dagli anni tuoi più teneri
Il duca Federico
T' accolse in la sua reggia?

zon, sino brazo para esgrimir la férrea segur...
Ahora reposa para herir despues con mas fuerza.

JUA. Ah... Calla... (con espanto)

ANI. No seas atrevido....

ENR. Y por qué?... Quisiera que la fortuna lo pusiese frente á frente de mi venganza.

MON. Depon el miedo; pronto le verás.

ENR. Dónde está?

MON. Aquí. (descubriéndose)

ENR. Cielos!

JUA. Ay de mí!... Qué será de él!

MON. Y bien, no me respondes?

ENR. Ah!... No puedo... ¿no lo ves? Estoy sin armas.

MON. Alejaos. (á Juana, Anita y Daniel) Y tú quédate. Yo te lo mando.

(Juana, Anita y Daniel entran en el palacio de la izquierda. Enrique quiere seguiras, pero se detiene á una señal de Montfort).

ESCENA V.

MONTFORT y ENRIQUE.

MON. Cuál es tu nombre?

ENR. Enrique.

MON. No tienes otro?

ENR. Yo lo obtendré como todo el que muere defendiendo su patria.

MON. Y tu padre?

ENR. No tengo padre yo. En vano he querido averiguar su paradero... Desterrado y fugitivo, murió proscrito y en extraño suelo.

MON. Pues bien, háblame de tu madre.

ENR. Tampoco existe. Ya hace diez meses... triste de mí... que la he perdido... Pero pronto me uniré á ella. (señalando el cielo)

MON. Con que el duque Federico te recogió en su palacio desde tus mas tiernos años?

Vísperas Sic.

ENR. Si, m' albergò la stanza
Di quell' eroe!...

MONT. Del perfido.

ENR. Su me vegliò magnanimo
Tra le guerriere squadre;
I passi miei sorreggere
Ei pur degnò qual padre;
Gli alti d' onore esempi
Fu gloria mia seguir;
Io per lui vissi e intrepido
Per lui vogl' io morir!

(a due)

ENRICO.	MONT. (guardando Enrico)
Di giovane audace	(È bello e mi piace
Castiga l' ardir,	Quel nobile ardir :
Mi sento capace	Lo credo capace
D' odiarti e morir !	D' odiarmi e morir.
Non curo ritorte,	Non cura ritorte,
Disprezzo il dolor;	Disprezza il dolor,
Incontro alla morte	In faccia alla morte
Va lieto il mio cor !	Non trema il suo cor !)

MONT. Dovrei punirti, incauto,
Ma scuso un folle ardire.

ENR. Pietate in te? (sorridente)

MONT. Sì: tacciono

In alma grande l' ire;
E per salvarti io voglio
Offrire al tuo valor
Eccelsa meta, o giovane,
Degna d' un nobile cor.

Al sol pensier di gloria,
Fremere in sen tu déi!
ENR. La gloria? e dove mercasi?

MONT. Sotto i vessilli miei.
Vien tra mie schiere intrepide
La grazia ad ottener;
Vieni: per me sei libero....

ENR. Servire lo stranier!...

(a due)

ENRICO.	MONTFORT.
No, no! d' un audace	(È bello e me piace
Castiga l' ardir!	Quel nobile ardir !

ENR. Sí, mi albergue fué la estancia de aquel héroe.

MON. De aquel pérfido.

ENR. El con magnanimidad veló por mí en medio de los peligros de la guerra, guió mis inciertos pasos, cual un amoroso padre... y yo me envanezco en seguir su glorioso ejemplo... Por él conservé mi vida... por él quiero morir.

(á duo)

ENRIQUE.

MON. (mirando á Enrique)

Castiga la audacia de mi juventud. Me siento capaz de odiarte y de morir. No esquivo los tormentos, menosprecio el dolor, mi corazón corre alegre al encuentro de la muerte.

Me agrada su nobleza y su osadía. Lo creo capaz de aborrecerme y de morir. Desprecia los dolores y los tormentos, y su corazón no tiembla al aspecto de la muerte.

MON. Deberia castigarte, incauto jóven, pero perdono tu loco atrevimiento.

ENR. ¿Y en tí cabe la piedad? (sonriendo)

MON. Sí, un alma grande sabe refrenar la ira; y para salvarte quiero ofrecer á tu valor un sendero digno de tu corazón noble y esforzado. A la sola idea de la gloria ¿no sientes conmovido el pecho?

ENR. La gloria!... ¿Y dónde hallarla?

MON. Bajo mis banderas... Ven á obtener tu gracia entre mis valientes escuadras. Ven: yo te doy la libertad.

ENR. Servir á un estrangero!

(á duo.)

ENRIQUE.

MONTFORT.

Nó, nó... castiga la im- Su noble atrevimiento
prudencia de un atrevido, me encanta... Es capaz de

Mi sento capace	Sarebbe capace
D' odiarti e morir !	D' odiarmi e morir !
Disprezzo ritorte,	Non cura ritorte
Non curo il dolor,	Disprezza il dolor :
Incontro alla morte	In faccia alla morte
Va lieto il mio cor !	Sta saldo il suo cor !)

MONT. Adunque vanne, e immemore (freddamente
 La mia clemenza obblia !
 Ma, giovinetto, ascoltami :
 Odi un consiglio in pria.

Vedi tu quell' ostello? (indicando il palazzo
 ENR. Ebben? di Giovanna)

MONT. La soglia mai
 Non dèi varcar di quello !

ENR. E perchè?

MONT. Lo saprai !
 Paventa che il tuo core (in tuono misterioso)
 Arda d' infausto amore !...

ENR. Oh ciel ! (con sorpresa)

MONT. Ei già divampa
 Qual fiamma.... e t' arderà !

ENR. Chi disse a te?... (turbato)

MONT. Non leggo
 In fondo al tuo pensiero !
 Per me non v' ha mistero,
 Tutto a me noto è già.

Ah fuggi ! io tel ripeto !

ENR. E con qual dritto?

MONT. Incanto !

Il dissi, il voglio, va !

ENR. Non curo il tuo divieto.

Legge il mio cor non ha !

(a due.)

MONTFORT.

ENRICO.

Temerario ! quale ardire !	Sono libero, e l'ardire
Meno altier t' arrendi a me ;	Di grand'alma è innato in me :
Non destarmi in sen quell' ire	L' ira tua mi può colpire,
Che cadran, cadran su te.	Ma non temo innanzi a te.

MONT. Freno al tuo folle ardire

E quella soglia non varcar giammai ;

Io tel comando !

que aun se siente capaz pa- morir aborreciéndome. No
 ra morir odiándote. Ni los le asustan los riesgos, no
 tormentos ni los dolores me teme los tormentos, y á la
 intimidan. Mi corazon cor- vista de la muerte no vacila
 re alegre al encuentro de su fuerte corazon.
 la muerte.

MON. Vete pues y no te acuerdes de mi clemencia; (fria-
 mente) pero óyeme, jóven, quiero darte un consejo.
 (indicando el palacio de Juana.) ¿ Ves aquella casa?

ENR. Y bien?

MON. Guárdate bien de traspasar sus umbrales.

ENR. ¿ Y por qué?

MON. Ya lo sabrás. Tiembla de que el amor encienda su
 hoguera en tu pecho.

ENR. Oh cielo!

MON. Ya empieza á arder su llama... y ella te abra-
 sará!...

ENR. Quién te ha dicho?...

MON. ¿ Crees que no leo en el fondo de tus pensamientos?
 Para mí no hay nada oculto... Todo lo he descu-
 bierto... Huye, te repito.

ENR. Y con qué derecho?

MON. Incauto! Te lo dije: lo quiero: vete.

ENR. Poco me importa tu prohibicion. Mi corazon no se
 rinde á tus leyes.

(á duo.)

MONTFORT.

ENRIQUE.

Atrevido... Qué osadía es Soy libre, y el valor de
 la tuya!... No te muestres las grandes almas nació
 tan activo en mi presen- conmigo. Puede tu enojo
 cia... Guárdate de desper- aniquilarme, pero nó ha-
 tar en mi pecho las furias cerme temblar delante de
 que caerian sobre tí. tí.

MON. Contén tu loco atrevimiento, y no traspases jamás
 las puertas de aquel edificio. Te lo mando.

ENR. Tu?
 MONT. Si, la tua sorte
 Or ne dipende...
 ENR. Il cenno tuo disprezzo.
 MONT. E morte avrai.
 Per lei disfido io morte!

(Sale i gradini del palazzo di Giov.: bussa: la porta si apre:
 Enrico vi entra: Montfort lo guarda con commozione, ma
 senza sdegno.—Cala la tela.)

FINE DELL' ATTO PRIMO.

ENR. Tú?

MON. Sí. Tu suerte depende de ello.

ENR. Desprecio tus mandatos.

MON. Morirás.

ENR. Por ella desaffo á la misma muerte.

(sube por las gradas del palacio de Juana. Llama á la puerta, se abre, y entra. Montfort lo mira con emoci3n pero sin enojo.

Cae el telon).

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ATTO SECONDO.

Il teatro rappresenta una ridente valle presso Palermo-a diritta colline fiorite e sparse di cedri e di aranci-a sinistra una chiesetta-in fondo il mare. Due uomini arrivano in una scialuppa e guadagnano la riva.-Il pescatore che la conduce s' allontana.

SCENA PRIMA.

PROCIDA solo.

O patria, o cara patria, alfin ti veggo!
L' esule ti saluta
Dopo sì lunga assenza;
Il tuo fiorente suolo
Bacio, e ripien d' amore
Reco il mio voto a te col braccio e il core.

O sacra terra, patria adorata,
De' miei verd' anni speme ed amor.
Leva la fronte vinta, oltraggiata;
Torna all' antico primo splendor.
Per estranie contrade impetrai
Un soccorso al tuo lungo dolor:
Ma ogni core a me sordo trovai
Che dicea: contro i vostri oppressor
Insorgete, e l' aiuto verrà...
A te riedo; or ti desta, o città!

O sacra terra, patria adorata,
De' miei verd' anni speme ed amor,
Levò la fronte vinta, oltraggiata,
Torna all' antico primo splendor.

(Parecchi compagni di Procida approdano colle barche,
o discendono dalla collina a diritta e gli fan cerchio)

Ai nostri fidi nunzio (a uno di essi)
Vola di mia venuta,
E della speme che in lor cor ripongo.
Tu va in traccia d' Enrico e lui previene (ad un altro)

ACTO SEGUNDO.

El teatro representa un valle ameno á las inmediaciones de Palermo y cerca de la orilla del mar. A la derecha se eleva una colina cubierta de naranjos y limoneros. A la izquierda habrá la entrada de una capilla. Llegá una lancha á la orilla con dos hombres: uno desembarca, el pescador que la conduce se aleja.

ESCENA PRIMERA.

PROCIDA solo.

Oh amada patria! Te veo al fin... Recibe el saludo del pobre desterrado que vuelve á tí despues de larga ausencia. Yo beso tu florido suelo, y te consagro de nuevo mi brazo y mi corazon. Oh sacra tierra... adorada patria, esperanza y solo amor de mis verdes años!.. Alza tu frente ultrajada y vencida... vuelve á recobrar tu antiguo esplendor. Yo he recorrido estrañas naciones implorando un auxilio para aliviar tus males, pero sordos á mis clamores, solo me decian: levantaos contra vuestros opresores, y entonces os ayudaremos. Pues bien, yo estoy aquí, despiértate de una vez. Oh sacra tierra... adorada patria etc. (Otros compañeros de Prócida llegan en sus lanchas, ó bien descenden de las colinas, y le rodean). Vés á anunciar mi llegada á nuestros fieles amigos (á uno de ellos), y la esperanza que en sus corazones deposito. Tú vé á buscar á Enrique y á la noble Duquesa, previniéndoles que á los dos los espero al momento en este parage. (Los dos se marchan. Los demás rodean á Prócida). Entre las sombras y el silencio será mas segura la venganza, mucho

E alla nobil signora,
 Che qui entrambi li attendo, e tra brev' ora!
 (i due partono, gli altri si fanno intorno a Procida.)

Nell' ombre e nel silenzio
 Più certa è la vendetta :-
 Non teme e non l' aspetta
 Il barbaro oppressor.

Santo amor, che in me favelli,
 Parla al cor dei miei fratelli ;
 Giunto à il fin di tanto duolo,
 La grand' ora alfin suonò !
 Salvo sia l' amato suolo,

Poi contento io morirò !
 CORO (a mezza voce) Nell' ombre e nel silenzio
 Più certa è la vendetta :
 Non teme e non l' aspetta
 Il barbaro oppressor.

PRO. Partite - silenzio,
 Prudenza ed ardir !

CORO. Partiamo - silenzio,
 Prudenza ed ardir. (partono)

SCENA II.

PROCIDA, GIOVANNA ed ENRICO (venendo dalla chiesetta
 a sinistra.

PRO. Alfin, dilette amici,
 Io vi riveggo ! (scorgendo Giov. ed Enr.)
 (andando loro incontro) Principessa !... Enrico !...

GIO. Elui !

ENR. È desso... Procida !

PRO. Il vostro servo !...

GIO. Nostra sola speranza !

PRO. Tutta Europa trascorsi,
 Chiedendo ovunque aita !

GIO. Di Pietro d' Aragona è nostro il voto ? (con ansietà)

ENR. E lui per noi ?

GIO. Che ti promise ?

PRO. Nulla

Ancor ! nessuno esso promette
 D' armi e d' oro soccorso,
 Sol quando insorga la Sicilia intera !
 A tal prezzo è per noi. Il Siciliano,
 Ditemi, è pronto ? Che sperate omai ?

mas cuando no teme ni la espera el tirano opresor. Santo amor que me inspiras, penetra en el corazon de mis hermanos: hazles ver que ha llegado el dia en que acaben nuestros males, y que la hora de lograrlo ha sonado ya. Vea yo libre á mi patria y moriré contento.

Coro. (á media voz) Entre las sombras y el misterio es mas segura la venganza que ni la teme ni la espera el bárbaro opresor.

Pro. Idos... y silencio... cautela y valor.

Coro. Vámonos. Silencio, cautela y valor. (Vanse.)

ESCENA II.

PROCIDA, JUANA y ENRIQUE que vienen por la capilla de la izquierda.

Pro. Al fin os vuelvo á ver, mis predilectos amigos!...
(corriendo al encuentro de Juana y Enrique) Princesa!...
Enrique!

JUA. Él es !...

ENR. Sí, es Prócida.

Pro. Vuestro súbdito.

JUA. Nuestra esperanza.

Pro. Toda la Europa he recorrido demandando socorro...

JUA. Pedro de Aragon se ha mostrado propicio á secundar tus deseos?

ENR. Será de los nuestros?

JUA. Qué te ha prometido?

Pro. Nada todavía. Ninguno se atreve á prestarnos su auxilio con armas y caudales hasta que se levante la Sicilia: tal es su condicion. Ahora, decidme, los sicilianos están dispuestos? Qué es lo que debe espe-

All' opra! Alto è il disegno ed alto
 lo voglio un cor che il mio desir coroni,
 E un braccio!

ENR. E quale?

PRO. Il tuo.

ENR. Il mio! disponi.

(Procida parte a destra)

SCENA III.

ENRICO e GIOVANNA.

GIO. (ad Enrico dopo un istante di silenzio)

Quale, o prode, al tuo coraggio
 Potrò rendere mercè?

ENR. Il mio premio è nell' omaggio

Che depongo al vostro piè!

GIO. Del tiranno minaccioso

L' ira in te nulla poté?

ENR. Con lui tutto io, sì, tutto oso,

E sol tremo innanzi a te.

Perchè tue luci angeliche

Fuggon lo sguardo mio!

Ah, no; perdona al misero

Cui tu riveli un Dio!

T' amo, Giovanna, sappilo,

Altra non vo' mercè

Che il dritto di combattere

E di morir per te.

GIO. Presso alla tomba ch' apresi,

In preda al mio tormento,

Non so frenare il palpito

Che nel mio petto io sento!

Tu dalle sfere ch' abiti,

Che vedi il mio dolor,

Fratello, deh perdonami,

S' apro agli affetti il cor!

ENR. Io ben intesi? tu non mi disprezzi?

L' arditto voto del mio cor perdoni?

Tu d' un soldato umile

Non disdegni la fede

E l' oscura miseria?

GIO. Il mio fratel, deh vendica,

E tu sarai per me

Nobile al par d' un re!

rarse? Demos principio pues á la obra... Grande es el pensamiento, y yo necesité un corazon y un brazo que coronen mis deseos.

ENR. Y cuál?

PRO. El tuyo.

ENR. El mio! Dispon. (Prócidase por la derecha)

ESCENA III.

ENRIQUE, JUANA.

JUA. (á Enrique despues de un momento de silencio) Valiente campeón, qué recompensa anhelas en pago de tu esfuerzo?

ENR. Bastante premio es para mí poder rendir mis homenajes á vuestros piés.

JUA. Nada pudo sobre tí la ira amenazadora del tirano?

ENR. Delante de él no vacilé mi esfuerzo..... Solo en tu presencia sé temblar. ¿Por qué tus angélicos luceros esquivan mis miradas? Ah!... Nô... perdona al mísero que se atreve á poner sobre tí los ojos cual los pondria en Dios. Yo te amo, Juana, sábelo, y no apetezco otra dicha que el derecho de lidiar y morir por tí.

JUA. Próxima á descender á la tumba no acierto á esplicar ni á contener los latidos de mi corazon. Tú, desde la celeste mansion que habitas, que ves mis penas, oh hermano mio, perdóname si doy entrada en mi pecho á otros sentimientos de amor.

ENR. He oido bien? Tú no me desprecias? Tú perdonas mi atrevimiento, y no desdeñas la fe de un humilde soldado?

JUA. Venga á mi hermano, y serás á mis ojos tan noble como un rey.

ENR. Su questa terra misero,
Solo e deserto sto!

GIO. Il mio fratello vendica,
Enrico, e tua sarò!

ENR. Sì, lo vendicherò!

GIO. Il giuri?

ENR. Il giuro!

Oh donna, io tel prometto,
Lo giuro sull' onor!

GIO. Il giuramento accetto,
Lo giuro sul tuo cor!

SCENA IV.

GIOVANNA, ENRICO, DE BETHUNE, con seguito di parecchi soldati.

BETH. Cavalier, questo foglio (ad Enrico porgendogli
Il vicerè t' invia! una lettera)

ENR. Un invito alla danza! (leggendo con stupore)

BETH. Eccelso onore
Egli ti rende affè!

ENR. Ch' io non accetto.

BETH. Sì gran favor, signore,
Delito è ricusar!

ENR. Pur lo ricuso!

BETH. Ed in suo nome allora io tel comando!
Or via ne segui e tosto! (con alterigia)

ENR. Ah, no, l'oltraggio
Non soffrirò. (sguainando la spada)

BETH. Soldati! (facendo un gesto ai soldati che
assalgono Enr. e lo disarmano)

GIO. (a De Bethune) Che feste, oh ciel!

BETH. Compito ho il mio messaggio (mostrandole Enrico
che i soldati trascinano via: si allontana.)

ESCENA V.

GIOVANNA, poi PROCIDA.

GIO. Accoppiare il dileggio
A tanto insulto è infame!
Enrico...

PRO. Sì turbata? (entrando in fretta ed accor-
gendosi del suo turbamento)

ENR. Advierte que soy pobre y solo sobre la tierra.

JUA. Venga á mi hermano, Enrique, y seré tuya.

ENR. Sí, yo lo vengaré.

JAA. Lo juras?

ENR. Te lo prometo, y lo juro por mi honor.

JUA. Yo acepto tu juramento, y tambien juro sobre tu corazon.

ESCENA IV.

JUANA, ENRIQUE, DE BETHUNE y algunos soldados.

BETH. Caballero, el Gobernador os envia este pliego.

(á Enrique dándole una carta)

ENR. Me convida al festin! (leyendo)

BETH. Grande es á fe mia el honor que os hace.

ENR. Yo no lo acepto.

BETH. Rehusar tan gran favor es un crimen, señor mio.

ENR. Pues lo rehuso.

BETH. Pues ahora yo en su nombre te lo mando. Ea, si-
guenos al punto. (con altivez)

ENR. Ah!... Semejante ultraje no sufriré. (sacando la
espada)

BETH. A él, soldados... (los soldados le acometen y desar-
man á Enrique)

ENR. Qué has hecho! Oh Dios! (á De Bethune)

BETH. Cumplir mi comision. (señalando á Enrique al cual
conducen los soldados)

ESCENA V.

JUANA, despues PRÓCIDA.

JUA. Oh infamia!... Añadir la mofa á tal agravio... En-
rique...

PRO. Estais turbada... (entrando apresurado y advirtiendo la
turbacion de Juana)

GIO. A forza tratto
 Venne alla reggia !

PRO. Ahimè ! novello inciampo (con dolore)
 Al pronto oprar ! su lui
 Sul valente suo cor fidammo : or certo
 Egli è perduto !

GIO. Ah, no : libero ei fia,
 L' onore il vuol ! (con risolutezza)
 Silenzio !
 Palermo intera verso qui s' avvia.

SCENA VI.

GIOVANNA, PROCIDA. Giovani d' ambo i sessi discendono dalle colline seguendo dodici fidanzate.—NINETTA è fra queste. Dall' altre parte si avvanza DANIELE alla testa degli sposi.—Alcuni amici di Procida a lui si avvicinano. Ninetta e Daniele piegano il ginocchio davanti a Giovanna, chiedendole la benedizione.—Si preparano le danze che vengono interrotte da ROBERTO e da THIBAUT, i quali arrivano alla testa di numerosi soldati francesi.—Roberto accenna ai danzatori di cominciare ed ordina ai soldati di riposarsi.—Roberto situato vicino a Procida, contempla questo spettacolo con una curiosa sollecitudine.—Il dialogo seguente ha luogo durante la danza che cominciano i giovinetti.

ROB. Le vaghe spose, affè, son pur gentili !

PRO. Ed a voi care !

ROB. Assai !

PRO. Nel pensier vostro io lessi. (sorridente)

ROB. E chi sei tu ?

PRO. Vostro amico sincero.

THIB. Cittadin ! ben t' apponi !

ROB. Mira - son pur graziose ! (guardando le spose)

THIB. Quelle beltà divine...

ROB. Festose a nozze vanno !

PRO. Che importa?... (alzando le spalle)

THIB. E i lor mariti ?

JUA. Ha sido conducido con violencia al palacio.

PRO. Ah!... Nueva dificultad para dar el golpe pronto...

En su lealtad y valor estamos fiados... Ahora es perdido sin remedio.

JUA. Ah! nó... Debeis libertarlo... El honor os lo manda. (con resolucion)

PRO. Silencio... Hé aquí todo el pueblo de Palermo.

ESCENA VI.

JUANA, PROCIDA.—Jóvenes de ambos sexos que descienden de la colina siguiendo á doce jóvenes recién casadas:

ANITA está entre ellas. Por otro lado se adelanta DANIEL á la cabeza de los esposos. Algunos amigos de Procida se acercan á él. Anita y Daniel inclinan la rodilla delante de Juana pidiéndole su bendicion. Se preparan á bailar, pero son interrumpidos por ROBERTO y THIBAUT que llegan á la cabeza de muchos soldados franceses. Roberto hace seña á las bailarinas para que empiecen, y ordena á los soldados que descansen: situado junto á Procida, contempla este espectáculo con curiosa solicitud. El siguiente diálogo tiene lugar durante la danza que empiezan algunas muchachas.

ROB. Son hermosas las recién casadas.

PRO. Las querriais para vos... eh?

ROB. Yo lo creo...

PRO. He leído vuestro pensamiento. (sonriendo)

ROB. Y quién eres tú?

PRO. Vuestro mayor amigo.

THIB. Ciudadano... bien lo has adivinado.

ROB. Míralas, qué graciosas! (mirando á las jóvenes)

THIB. Aquellas hermosuras...

ROB. Vienen á celebrar sus bodas.

PRO. Y eso qué importa...?

THIB. Ya... Pero y los maridos?

Vísperas Sic.

PRO. Eh! baie!... A' vincitori... (a mezza voce e con intenzione marcata)
 ROB. È ver!...
 PRO. Tutto è concesso! (a mezza voce)
 THIB. Roberto, rammenti la tela...
 ROB. Ah! il ratto
 Delle donne Sabine!...
 PRO. Eran Romani!
 ROB. Nelle galanti imprese (in tuono allegro)
 Non cede a nessun popolo il francese.

(La danza comincia ad animarsi.—Roberto e Thibault vanno a riunirsi ai loro compagni.—Ad un tratto e ad un segno di Roberto i soldati trascinano seco le giovani donzelle.—Roberto si è impadronito di Ninetta.—Daniele ed i giovani si muovono per riprendere le loro donne; ma i soldati mettono mano alle spade.—Daniele ed i suoi compagni retrocedono spaventati e tremanti.)

ROB. THIB. e Soldati.

Siciliani.

Evviva la guerra,	Su inermi tu estendi
Evviva l' amor!	Su donne l' imper!
Per noi dalla terra	Quell' atto che imprendi
Bandito è il dolor.	Infama un guerrier.

(i soldati li incalzano; essi retrocedono).

Or già tu sei mia (alle donne)	È fero, spietato
È vano il rigor,	Chi irride al dolor;
Sarebbe follia	E un vile esecrato
Sottrarti al mio cor.	Chi insulta all' onor.

ROB. Calmati, gentil bruna. (a Ninetta che tenta fuggirgli).

NIN. Ah! mi lascia!

ROB. Il timor discaccia omai:

Il tuo guerrier presto adorar saprai!

(A diritta parecchi soldati si sono avvicinati a Giovanna.—Precida ha messo mano alla spada per difenderla: la zuffa sta per accendersi).

ROB. Si rispetti costei!... (ai soldati loro additando Giov. e A lui si serbi, amici, Pro.)

PRO. Ba!... A los vencedores... (á media voz con intencion marcada)

ROB. Es verdad.

PRO. Todo les está permitido. (á media voz)

THIB. Roberto... Te acuerdas de aquel cuadro?

AOB. Ah... el robo de las Sabinas...

PRO. Ya!... Pero aquellos eran Romanos...!

ROB. En estas empresas galantes los franceses no ceden á ninguna nacion.

(La danza empieza á animarse. Roberto y Thibault van á reunirse con sus compañeros. A una seña de Roberto se apoderan los soldados de las jóvenes doncellas. Roberto arrebató á Anita.—Daniel y los jóvenes van á recobrar sus mugeres, pero los soldados sacan las espadas y hacen retroceder espantados á Daniel y los paisanos.)

ROB. THIB. y Soldados.

Sicilianos.

Que viva la guerra y Con gente desarmada y
viva el amor. Para noso- con débiles mugeres haceis
tros no hay penas en el alarde de vuestra fuerza.
mundo. Esto es una infamia para un
guerrero.

(Los soldados dan un paso hácia ellos, y retroceden.)

Ya eres mia, tu rigor Es un vil, un impío el que
(á las mugeres) es inútil, insulta al vencido y se rie de
y seria una locura el que- los ultrages que hace á su
rer evitar mis obsequios. honor.

ROB. Cálmate, linda morenita. (á Anita que quiere huir).

ANI. Ah! Dejadme!

ROB. Depon el temor, pronto sabrás adorar á tu guerrero amante. (Algunos soldados se han dirigido á Juana; Prócida ha hecho ademan de defenderla. La contienda está á punto de encenderse).

ROB. Respetad á esa, (á los soldados señalando á Juanay á Procida) en obsequio del otro que nos dió un con-

Che consigli ei diè tanto felici. (i soldati si ritirano
ed il coro riprende con maggior forza).

ROB. THIB. e soldati. Siciliani.
Evviva la guerra, ecc. Su inermi tu stendi, ecc.

(i soldati si ritirano trascinando seco loro le donne)

SCENA VII.

PROCIDA, GIOVANNA, e tutti i giovani del villaggio.—Al-
multo succede il silenzio e l'avvilimento.—Daniele e tutti i
siciliani collocati in cerchio in mezzo al teatro cantano a vo-
ce bassa il Coro seguente nel mentre che Procida e Giovanna
osservano tacitamente ed indagano i sentimenti che successi-
vamente li agitano.

DANIELE e CORO.

Il rossor-mi copri-il terror-ho nel sen.-
Zitto ancor-l'onta ria-divorar-mi convien-
Pur mi par-sentir già-ribollir-nel mio cor-
D' un lion-che piagò-ferreo stral-il furor.-

GIO. (ai paesani mostrando Procida)

Per lui non ebbi oltraggio.

PRO. Rispetto in lor parlò!

DAN. e CORO. E ver!

GIO. Onore al suo coraggio!

PRO. I vilj ognun sprezzò!

DAN. e CORO. E ver?

GIO. E tu, alma timorosa...

PRO. È colma di terror.

GIO. Lasci rapir la sposa...

PRO. Nè uccidi il rapitor! (guardando Daniele e gli al-
Frenar si ponno... e timidi tri con disprezzo)
Serbar l' oltraggio in cor?

GIO. Mentre col ratto insultano

Lor donne i vincitor!

sejo tan feliz. (Los soldados se retiran. El coro repite con mayor fuerza).

ROB. THIB. y soldados. Sicilianos.

Que viva la guerra etc. Con gente desarmada etc.

(Los soldados se retiran llevándose consigo las mugeres).

ESCENA VII.

PROCIDA, JUANA, y todos los jóvenes paisanos. Daniel y todos los sicilianos formando un corro en medio del teatro cantan en voz baja el siguiente coro, mientras que Prócida y Juana observan silenciosos y exploran los sentimientos que progresivamente les agitan.

DANIEL y CORO.

La vergüenza me enciende el rostro... El terror se apodera de mi alma... Pero callemos, porque todavía conviene devorar en silencio mi afrenta. Sin embargo ya empiezo á sentir en mi corazon la rabia del leon cuando se siente herido.

JUA. A este no le alcanzó (mostrando á Prócida) el agravio.

PRO. Me respetaron.

DAN. y CORO. Es cierto.

JUA. Honor á su valentía.

PRO. A los cobardes los desprecia cualquiera.

DAN. y CORO. Es cierto.

JUA. Y tú, alma tímida... (á Daniel)

PRO. Y llena de miedo.

JUA. Consientes que te roben la esposa.

PRO. Y no diste muerte al raptor! Temblasteis... y sufristeis la afrenta... (mirando á Daniel y á los demás con desprecio).

JUA. Mientras los vencedores insultan las mugeres y se las llevan consigo...

DANIELE e siciliani (crescendo sino all' ultimo grado di furore)

Troppo già - favellò - il dolor - nel mio sen -
Ben è ver - l' onta ria - vendicar - ci convien -
Taccia omai - la viltà! - sento già - nel mio cor
D' un lion - più fatal - ribollir - il furor. -

PROCIDA e GIOVANNA.

Troppo già - favellò - il dolor - nel lor sen -
L' onta ria - che patir - vendicar - or convien! -
Taccia omai - la viltà! - già potè - nel lor cor -
D' un lion - più fatal - ribollir - il furor.

SCENA VIII.

In mezzo alle grida tumultuose che s' innalzano, una musica graziosa ed allegra si fa sentire. I Siciliani corrono sulle sponde del mare e veggono avanzare una barca splendidamente adorna che costeggia la riva. VAUDEMONT, UFFICIALI francesi e DONNE siciliane siedono in essa. I batellieri sono coperti di ricche livree. Delle Dame adagate su molli cuscini.

CORO.

Del piacer s' avanza l' ora!
Colle Grazie dal tuo cielo,
Dio d' amor, deh! scendi ancora
A far lieti i nostri dì!
Gaia in viso e senza velo
Qual la vaga Citerea,
Vieni a me verace dea,
Fresco è il vento e imbruna il dì!

PRO. Portati in sen di così ricca prora,
Ove si recan?

GIO. Alla reggia, a festa.

PRO. Si voli or dunque, amici,
Sull' orme loro.

GIO. E come?

PRO. Sotto larva fe dele
Ignoto io mi terrò: qual folgor ratto
Piomberò sul tiranno,
Tra le festose turbe,
Che voto al mio furore!

DANIEL y los sicilianos cuyo furor aumenta hasta el último grado.

Harto nos habla la pena al corazón, y nos dice que es fuerza vengar nuestro agravio... Basta de cobardía... Siento hervir en mi pecho la rabia del león cuando le hiere agudo hierro.

PRÓCIDA y JUANA.

Bastante ha hablado á su corazón la pena y la afrenta que conocen deben vengar. Calle pues la cobardía, cuando en su pecho empiezan á sentir un furor mayor al de un león que se siente herido.

ESCENA VIII.

En medio de los tumultuosos acentos se oye á lo lejos una música alegre. Corren los sicilianos á la orilla del mar y ven avanzar una barca suntuosamente adornada que va costeando las riberas. VAUDEMONT, oficiales franceses y mujeres sicilianas van sentadas en ella. Los remeros van vestidos con ricas libreas, y las damas colocadas sobre mullidos almohadones.

CORO.

La hora del placer se aproxima... Dios de amor, desciende desde tu morada con tus hermanas las Gracias á completar la felicidad de este día. El viento refresca y la oscuridad crece. Ven á nosotros, Citerea hermosa, sin ningún velo que encubra la sonrisa de tu divino rostro.
PRO. Adónde dirigen la proa con esa algazara y suntuosidad?

JUA. Al sarao de palacio.

PRO. Amigos, volemós sobre sus huellas.

JUA. Pero cómo?

PRO. Encubierto con un disfraz yo me presentaré y caeré sobre ellos con la rapidez del rayo en medio de su algazara.

DAN. E spade avvan... (a mezza voce e tremante)

PRO. E noi pugnale e core. (a mezza voce)

CORO. (allegro e brillante sulla barca)

Del piacer s' avanza l' ora

Colle Grazie dal tuo cielo, ecc.

DANIELE e siciliani (a voce bassa).

Troppo omai - favellò - il dolor - nel mio sen -

Su corriam ! - l' onta ria - vendicar - ci convien. -

Agli acciar - va la man ; - sento già - nel mio cor -

D' un lion - più fatal - ribollir - il furor. -

PROCIDA e Giov.

Troppo omai - favellò - il dolor - nel lor sen ; -

L' onta ria - che patir - vendicar - ci convien -

Agli acciar - corron già : - potè omai - nel lor cor -

D' un lion - più fatal - ribollir - ll furor. -

(La barca continua il suo cammino mentre che Procida, Giovanna, Daniele e i siciliani stanno in gruppi a sinistra del teatro. Cade la tela).

FINE DELL' ATTO SECONDO.

DAN. Ellos tendrán espadas... (á media voz con miedo)

PRO. Y nosotros puñales y corazón.

CORO. (alegre y brillante en la barca) La hora del placer se aproxima, etc.

DAN. y sicilianos (en voz baja) Bastante habló la pena á nuestros corazones. Corramos á vengar nuestra afrenta... La mano... la mano ya anhela empuñar el acero... y en el pecho hierve la saña del leon cuando se siente herido.

PRÓCIDA Y JUANA.

En sus corazones habló bastante la pena. La afrenta que padecen deben vengarla. Ya anhelan empuñar un acero... ¡Oh! pueda en sus pechos despertarse la ira mas fatal que el furor del leon cuando se siente herido.

(La barca continúa su marcha, mientras que Prócida, Juana, Daniel y los sicilianos, forman un grupo á la izquierda de la escena. Cae el telon).

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ATTO TERZO.

Gabinetto nel palazzo di Montfort.

SCENA PRIMA.

MONTFORT ed ENRICO, preceduto da due paggi che s' inchinano e si ritirano.

ENR. Non so s' io sogno o pur son desto! umile
E sollecito accorre
Ognuno ai miei desiri, e d' un mio cenno
Lieta si mostra! (indirizzandosi a Montfort)

Novel giuoco è questo
Inver di strana sorte,
Se da te non m' aspetto altro che morte!

MON. La spero invan. Senza timore omai
Liberò in queste soglie
Tu puoi chiamarmi ingiusto,
E vane insidie contro me tramare!

ENR. Difendere i suoi lari è nobil cosa:
lo combatto un tiran!

MON. Da vil combatti;
Colla spada io ferisco e tu il pugnale
Nell' ombra tratti! nè oseresti, audace,
Fissarmi in volto! Or mira a te dinnanzi (guardando fissamente)
Senza difesa io sto!

ENR. Per mia sventura!

MON. O stolto, cui salvò la mia clemenza,
A sì dura mercè m' hai tu serbato?
Ti credi generoso e hai core ingrato!
Quando al mio seno per te parlava
Pietà sincera d' un cieco error,
Quando u n ribelle in te salvava,
Enrico!... nulla ti disse il cor?

ENR. (Alla sua voce rabbrivisco, (da parte)
Invan bandisco il mio terror!

ACTO TERCERO.

Gabinete del palacio de Montfort.

ESCENA PRIMERA.

MONTFORT y ENRIQUE precedido de dos pages que le saludan y se retiran.

ENR. Sueño, ó estoy despierto? Todos se manifiestan humildes y sirven complacientes á mis deseos... Cómo se comprende esta rareza cuando solo me era dado esperar de tí la muerte?

MON. No debes esperarla. Puedes sin temor vagar libre por do quiera, llamarme injusto, y meditar traidoras asechanzas contra mí.

ENR. En defender su patria y en combatir á un tirano siempre hay nobleza.

MON. Pero tú combates como un traidor, con el puñal y entre las tinieblas, mientras yo hiero con la espada. Te atreverás ahora á mirarme cara á cara? Mírame pues delante de tí, solo y sin defensa (mirándole fijamente).

ENR. Por mi desgracia es cierto.

MON. Oh insensato! Despues que mi clemencia te concedió la vida me reservabas este pago! Te creí noble y generoso... eres un ingrato. Cuando en mi pecho hablaba la piedad en tu favor, cuando en tu persona salvaba á mi mayor y mas rebelde enemigo, Enrique, nada te decía tu corazon?

ENR. Su acento me desarma... en vano procuro desechar el terror. (aparte.)

- MON. E al duol immenso che m' ange intanto,
La giovin alma non palpitò?
E pur tu il vedi!... stilla di pianto
Sul mesto ciglio per te spuntò!
- ENR. (A qual tormento nuovo, spietato, (da parte)
Il crudo fato - mi condannò!)
- MON. Ebben, Enrico! se il mio tormento
L' ingrato core non ti colpì,
Or di tua madre leggi l' accento...
(gli consegna un foglio)
- ENR. Che! di mia madre?...
- MON. (mentre Enrico legge Montfort lo contempla commosso.)
Sì, ingrato, sì!...
- MON. Mentre contemplo - quel volto amato,
Benchè velato - d' alto dolor,
L' alma è commossa - io son beato,
Tutto ho ripieno - di gioia il cor!
- ENR. Gioia! e fia vero? sogno o son desto?
Cifre materne! qui sul mio cor!
Oh ciel! che scopro?... arcan funesto
Mi si rivela... fremo d' orror!
- MON. (appressandosi ad Enrico che rimane immobile e come
Ma che? fuggi il mio sguardo, annichilito)
O figlio?
- ENR. Oh! inorridisco! (trasalendo)
- MON. Non sai tu dunque qual mi sono?
- ENR. (Giovanna! io t' ho perduta!) (con dolore)
- MON. Il mio potere, Enrico.
Sconosciuto t' è dunque?
Io, Montfort!
- ENR. (Giovanna! io t' ho perduta!)
- MON. Sol che tu accenni, a te concesso fia
Dal mio poter quanto domandi e sperì.
Titoli, onor, dovizie,
Quanto ambizion desia.
Io tutto a te darò!
- ENR. Al mio destin mi lascia,
E pago allor sarò!
- MON. Ma non sai tu che splendida
Fama suonò di me?
E il nome mio glorioso...
- ENR. Nome esecrato egli è!
- MON. Invano, o figlio! crudel mi chiami, (cercando di
Del padre vincati la prece e il duol! trattenerlo)

MON. Al contemplar el pesar que me aflige, no se conmovió tu alma?... Ya lo ves... La piedad hace brotar una lágrima de mis tristes ojos.

ENR. A qué nuevos é inesperados tormentos me condena el destino!... (aparte.)

MON. Ahora bien, Enrique, si mis penas no te conmueven, lee estas palabras de tu madre. (Le da un pergamino.)

ENR. Cómo! De mi madre?

MON. Sí, ingrato. (Mientras Enrique lee, Montfort le contempla conmovido.) Contemplando su semblante, bien que mustio por el dolor, mi alma siente una conmocion estraña, y en mi pecho se derrama la alegría.

ENR. Oh dicha! Y es verdad?... No sueño?... Venid á mi corazon sagrados caractéres que trazó la mano de mi madre! Oh cielos! Qué funesto arcano descubró... Me hiela el terror...

MON. (Acercándose á Enrique que permanece inmóvil y como aniquilado.) Y qué... Evitas mis miradas?... Oh hijo mio!

ENR. Ah! Me estremezco! (apartándose.)

MON. No sabes bien quién soy yo?

ENR. (Juana, yo te he perdido.) (con dolor.)

MON. Ignoras Enrique hasta dónde alcanza mi poder?... Yo, Montfort?...

ENR. (Juana, te he perdido!)

MON. Puedo á una sola indicacion concederte cuanto quieras... Honores, títulos, placeres.... todo lo que pueda apetecer tu ambicion, todo te lo concedo.

ENR. Déjame entregado á mi destino... esto solo anhelo.

MON. Tú no conóces la fama de mi nombre....

ENR. Nombre aborrecido.

MON. En vano, hijo mio, te muestras esquivo... Conmuévate el ruego y el dolor de un padre. (Procurando detenerlo.)

- ENR. Fuggir mi lascia se è ver che m' ami,
Ad altro lido, ad altro suol!
Ah! volare al tuo sen io pur vorrei,
Ma nol poss' io!
- MON. Chi te lo vieta, ingrato?
- ENR. Lo spettro di mia madre,
Che tra di noi si pone.
- MON. O figlio mio! (con sommo dolore.)
- ENR. Suo carnefice fosti, e l' alma è rea
Se vacillar fra voi tanto potea!
Ombra diletta, che in ciel riposi,
La forza rendimi che il cor perdè!
Su me i tui sguardi veglin pietosi,
E prega, o madre, prega per me!
- MON. L' ardente prego del genitore
È nulla, Enrico, nulla per te?
Apri il tuo seno, ch' io t' apro il core,
T' arrendi al fine, o figlio, a me!
- (Enrico si toglie con impeto dalle braccia di Montfort che tenta di ritenerlo, e fugge a sinistra. Montfort lo segue collo sguardo e in atto di dolore si allontana.)

SCENA II.

(Magnifica sala (disposta per una Festa di Ballo.)

(Dame e gentiluomini francesi e siciliani con maschere e senza che vanno e vengono. Entra Montfort preceduto dai suoi paggi e dagli uffiziali del palazzo. Egli si colloca sopra un seggio elevato, e fa cenno a ciascuno di sedere. Il maestro di cerimonie viene a prendere le suoi ordini e dà il segnale per cominciare la festa.)

BALLO.

Si rappresenta davanti alla corte di Palermo il ballo delle QUATTRO STAGIONI. Sorgon di terra arbusti verdi e piante che non crescono se non d' inverno: le loro foglie sono coperte di ghiaccio e di neve. Dal seno delle piante esce una giovinetta che rappresenta l' INVERNO, e che sospingendo col piede il braciere che le sue compagne avevano acceso, danza per riscaldarsi. I ghiacci si sciolgono tosto al tiepido soffio de zeffiri che fendono l' aria. L' INVERNO è scomparso. La PRIMAVERA sorge da un mazzolino di fio-

ENR. Si es cierto que me amas, déjame huir á otras regiones... Quisiera abrazarte... pero no puedo.

MON. Quién te lo impide, ingrato?

ENR. La sombra de mi madre que se alza entre los dos.

MON. Hijo mio!...

ENR. Tú fuiste su verdugo, y yo seria un vil en vacilar por mas tiempo entre los dos.

Venerada sombra que estás descansando en el cielo, vuelve á mi corazon el valor que he perdido, y volviendo hácia mí tus miradas, ruega y vela por mí!...

MON. Nada pueden contigo las ardientes súplicas de tu padre? Enrique, ábreme tu corazon como yo te abro el mio, y vuelve por fin á ser mi hijo. (Enrique se desprende de los brazos de Montfort, que procuraba detenerlo, y se marcha por la izquierda. Montfort le sigue con sus miradas, y acongojado se retira.)

ESCENA II.

Magnífico salon dispuesto para un sarao.

(Damas y caballeros franceses y sicilianos con máscara y sin ella se pasean por el salon. Entra Montfort precedido de sus pages y de los oficiales del palacio. El se coloca sobre un asiento elevado y da la orden para que los demás se sienten. El maestro de ceremonias se presenta á recibir sus mandatos y él da la señal para que empiece la fiesta.)

BAILE.

Se representa delante de la corte de Palermo el baile de las CUATRO ESTACIONES. Salen de tierra arbustos verdes y plantas propias del invierno: sus hojas están cubiertas de hielo y de nieve. Del seno de estas plantas sale una jóven que representa el INVIERNO y que rehusando el brasero que sus compañeras habian encendido, baila para entrar en calor. Los hielos se van deshaciendo al blando soplo de los zéfiros que cruzan el aire. El INVIERNO desaparece. La PRIMAVERA sale de un

ri, cedendo poco dopo il luogo all' ESTATE, giovinetta che esce da un altro mazzolino circondato da manipoli di spighe dorate. Il caldo la opprime, e dimanda alle Naiadi la freschezza delle loro sorgenti. Le bagnanti sono messe in fuga da un Fauno che salta fuori, precedendo l' AUTUNNO. I suoni del sistro e dei timballi annunziano i Satiri e le Baccanti le cui danze terminano il Ballo.

CORO.

O splendide feste!
 O notti feconde
 Di danze gioconde,
 Di rare beltà!
 Son raggio celeste
 Quei vivi splendori
 Che infondon nei cori
 Amor, voluttà!

(La folla si disperde negli appartamenti del palazzo e nei giardini. Il teatro resta vuoto per un istante).

SCENA II.

ENRICO viene da diritta: è seguito da GIOVANNA e da PROCIDA mascherati.

- PRO. (a bassa voce ad Enrico.)
 «Su te veglia l' amistade!»
 ENR. (Cielo! il cor non m' ingannò?)
 GIO. «Sù te veglia l' amistade!»
 ENR. Ah! qual voce al sen vibrò.
 (Procida e Giovanna si tolgono la maschera)
 O Giovanna! oh qual sorpresa!
 Per voi gelo di spavento!
 Qui perchè vi siete resa?
 Per salvarti!
- PRO. Ed ogni oppresso
 Vendicar!
- Parla sommesso! (con incertezza.)
 Per me nulla io qui pavento;
 Sono libero... ma voi...
 L' ira sua temer dovete
 E fuggir gli sdegni suoi.
- PRO. Sii tranquillo... il traditor...
 ENR. Zitto! ci odono! (o terror!)
 (mostrando loro alcuni francesi che entrano nella sala)

ramillete de flores, cediendo poco despues el puesto al ESTÍO, jóven que sale de otro ramillete circundado de amapolas y de es-
pigas doradas. El calor la oprime y pide á las Náyades la fres-
cura de sus manantiales. Las jóvenes son ahuyentadas por un
fauno que aparece precediendo al OTOÑO. El sonido del sistro
y tamboril anuncian las Bacantes, con cuyo paso termina el
baile.

Coro.

Oh qué fiesta tan espléndida!... Qué noche tan fe-
cunda en danzas festivas y en perfectas hermosuras! Sus
vivos resplandores son rayos celestiales que infunden en
las almas las dulzuras del amor.

(La concurrencia se esparce por los salones y los jardínés. El
teatro queda solo por un instante.)

ESCENA II.

ENRIQUE llega por la derecha, seguido de JUANA y de
PROCIDA que vienen disfrazados.

PRO. (bajo á Enrique) «La amistad vela por tí.»

ENR. Me habrá engañado el corazon?

JUA. «La amistad vela por tí.»

ENR. Ese acento resuena en el fondo de mi alma...

(Prócida y Juana se descubren) Juana! Qué sorpresa!
Yo temo por vos... A qué habeis venido aquí?

JUA. A salvarte.

PRO. Y á librar á cuantos gimen oprimidos.

ENR. Habla mas bajo. Yo nada temo por mí, estoy li-
bre.... mas vosotros.... Temed sus iras.... huid de
su enojo.

PRO. Tránquilizaos: el traidor...

ENR. Silencio... os oyen.... ¡oh terror! (señalándole al-
gunos franceses que entran en la sala.)

Vísperas Sic.

TUTTI E TRE (allegramente e sul motivo della danza che echeggia nell'interno.)
 O splendide feste!

O notti feconde
 Di danze gioconde
 Di rare beltà.

Son raggio celeste
 Quei vivi splendori
 Che infondon nei cori
 Amor, voluttà!

GIO. (ad Enrico ed a mezza voce)

In fra gli allegri vortici
 Delle intrecciate danze...

PRO. Sotto le larve ascondono (come sopra).
 I fidi le sembianze.

GIO. (attaccando un nastro sul petto d'Enrico)

A tal di nastri serici
 Nodo, ciascun sia noto!

PRO. Quei forti bracci intrepidi
 Non colpiranno a vuoto!

GIO. E in brevi istanti vindici
 Qui brilleranno i ferri.

PRO. In seno alle delizie
 Fra' suoi feroci sgherri,
 Fia spento il rio signor!

ENR. Gran Dio! (Gelo d'orror!) (spaventato)

PRO. Impallidisci! (sorpreso)

ENR. Intenderti
 Alcun potrebbe!

GIO. E chi?

PRO. (vedendo entrare Montfort, e rimettendosi la larva)
 Ei stesso!

ENR. (O giorno infausto!) (a parte, tremante)

PRO. Tra pochi istanti, qui! ad Enrico,
 (Comparisce Montfort in mezzo a dame francese e siciliane)

TUTTI.

O splendide feste!
 O notti feconde
 Di danze gioconde,
 Di rare beltà!
 Son raggio celeste
 Quei vivi splendori,
 Che infondon nei cori
 Amor, voluttà!

(Giovanna e Procida si allontanano perdendosi nella folla e.

TODOS Y LOS TRES. Oh qué fiesta tan espléndida, etc.,

(Repiten lo mismo que antes dijeron.)

JUA. Entre los confusos remolinos de la danza....

PRO. Ocultan los leales su rostro bajo el velo de la máscara.

JUA. (colocando un lazo de seda sobre el pecho de Enrique)
A merced de este lazo se distinguirán los nuestros.

PRO. Y así sus fuertes brazos no darán ningun golpe en vano.

JUA. Muy pronto brillarán aquí los aceros vengadores.

PRO. Y en el seno de las delicias, entre sus feroces sicarios, el Gobernador perderá la vida.

ENR. Gran Dios! El terror me hiela la sangre!

PRO. Te inmutas!...

ENR. Si alguno te oyera...

JUA. Quién?

PRO. (viendo entrar á Montfort, y cubriéndose con la máscara)
Él es!...

ENR. Oh dia infausto! (aparte temblando)

PRO. Dentro de pocos instantes... aquí. (á Enrique)

(Comparece Montfort en medio de las damas francesas y sicilianas.)

Todos. Oh qué fiesta tan espléndida etc. (Repiten lo mismo que antes dijeron).

(Juana y Prócida se alejan confundidos entre el bullicio, y mien-

mentre che le coppie danzanti passeggiano nelle sale, Montfort s' avvicina ad Enrico che si trova solo sul davanti della scena).

SCENA IV.

- MONTFORT, ENRICO, poi tutti.
- MON. Di tai piacer, per te novelli, pago
Sei tu?
- ENR. Per te fatal aura qui spira! (a mezza voce)
Va!
- MON. Che temer degg' io
Nelle mie stanze?
- ENR. Io dir nol posso! eppure!...
Ancor ti prego! vanne!
Pavento pe' tuoi giorni!
- MON. E a mia salvezza or vegli e per me temi? (con gioia)
Ah! s' apre alfin quell' anima
Al mio paterno affetto!
Gli errori tuoi dimentico.
Vien chi ti stringa al petto!
- ENR. T' arretra!
- MON. Io resto allor! (freddamente)
- ENR. Incauto! e tu cadrai (con calore)
Segno a vendetta lor!
- MON. Non l' oseran giammai!
- ENR. (portando la mano al petto)
Su questo segno... miralo!...
Io pur giurava...
- MON. Invano!
Segno del disonor! (gli strappa il nastro)
Io te lo strappo, insano! (gesto di sdegno)
Fremi? dei tradimenti d' Enrico
Tutto l' orror tu senti;
È ver! sangue francese
Nel sen ti ferve ancor!
- ENR. Ah no, non è colpevole (con calore)
Chi serve al patrio onor!
Ma tu, deh! m' odi, involati;
A' voti miei, deh cedi:
Vanne!
- MON. Sperarlo è inutile!
- ENR. (scorgendo parecchi gruppi di congiurati che vanno avvicinandosi)

tras que las parejas de danzantes pasean por la sala. Montfort se acerca á Enrique que se halla solo en el proscenio).

ESCENA IV.

MONTFORT, ENRIQUE, despues todos.

MON. Estás ya cansado de estos placeres que para tí eran desconocidos?

ENR. Aquí se respira un aura peligrosa para tí... Vete.

MON. Qué puedo temer en mi propia habitacion?

ENR. No puedo decírtelo.... Otra vez te lo suplico, vete... tiemblo por tu vida.

MON. Tú velas por mi salvacion, tú temes por mí?... (con alegría) Ah!... Tu alma da entrada á mis paternales afectos!.... Esto me hace olvidar tus errores, y estrecharte entre mis brazos.

ENR. Huye!...

MON. Nó, yo me quedo (friamente)

ENR. Incauto!..... Sucumbirás á la venganza de tus enemigos.

MON. No tendrán tanto atrevimiento.

ENR. Ves esta divisa?... Ella te dirá que yo he jurado... (llevando la mano á su pecho)

MON. Inútil juramento! Señal del deshonor:.... Yo te la arranco, (le quita el lazo) insensato... Tiembblas... Te horroriza la idea de una traicion:.... Lo veo:.... No puedes desmentir la sangre francesa que te inflama...

ENR. Nó, no es culpable quien sirve al honor y á la patria:.... Pero tú:.... cede á mis ruegos:.... Sálvate... Huye...

MON. Es inútil esperarle.

ENR. (percibiendo varios grupos de conjurados que se van aproximando) Los ves?... Ellos te rodean... ya se acercan... Sus puñales brillan sobre tí...

- Già a te s' appressan... vedi !
 Già ti circondan...eccoli !
 Brillan gli acciar su te !
- PRO. ed i suoi circondando Montfort, ed a voce bassa
 Morte al tiran, pei barbari
 L' ultimo giorno egli è !
 Feriam ! a noi Sicilia !
- ENR. Fermate !
- MON. Su, Francia a me !
- (Giovanna che ha preceduto Procida, si è nel tumulto lanciata la prima per ferir Montfort. Enrico si getta innanzi a lui facendogli scudo del suo petto. A tal vista Giovanna s' arretra e con ispavento lascia cadere il pugnale. Ogni francese è accorso alla voce di Montfort e traendo la spada gli fa corona.)
- MON. (a De Bethune e a Vaudemont)
 Tra ceppi, olà, s' adduca ognun che fregio
 Orna simil. (mostrando il nodo di nastri che ha Procida sul petto)
 La scure a lor! costui (indicando Enr.)
 Sia salvo! Io pregio in lui
 Lealtà di nemico!
- PRO. (a parte) (O tradimento !)
- MON. Ei protesse i miei di! svelò le trame,
 Che varranno ai felloni il ceppo infame !
- PROCIDA, GIOVANNA, DANIELE ed i SICILIANI (mostrando Colpo orrendo, inaspettato ! Enrico)
 Ei sì perfido, sì ingrato !
 Gli sia pena il suo rossor !
 Onta al vile, al traditor !
 (con entusiasmo e sommo sdegno)
 O patria adorata,
 Mio primo sospiro,
 Ti lascio prostrata
 Nel sangue, nel duol !
 Il santo tuo spiro
 Più bello s' accenda,
 E fosca a lui renda (mostrando Enrico)
 La luce del sol !
- ENR. Nel mio petto esterrefatto
 Cessò il battito del cuor !
 L' onta rea di tal misfatto
 Fa palese il mio rossor !
 Per colpa del fato
 In preda al deliro,

PRO. y los suyos circundan á Montfort y dicen en voz bajo
Muera el tirano... Sea hoy el último dia de su vida...
Herid... Aquí, sicilianos...

ENR. Deteueos!

MON. Franceses!... A mí!...

(Juana que precedia á Prócida se ha lanzado la primera sobre Montfort. Enrique se interpone ofreciendo su pecho por escudo. Al ver esto Juana, retrocede espantada y se le cae el puñal de las manos. Acuden los franceses á las voces de Montfort, y con las espadas desnudas los rodean).

MON. (A De Beth. y á Vaud.) Sea conducido entre cadenas á la mas estrecha prision todo el que lleve esta divisa, (mostrando el lazo que lleva Prócida en el pecho) y caiga sobre ellos la cuchilla... Este quede libre. (indicando á Enrique) Es un enemigo generoso y leal.

PRO. (aparte) Oh traicion!

MON. Él protegió mi vida y me reveló la trama que á esos cobardes les valdrá el cadalso.

PRÓCIDA, JUANA, DANIEL y sicilianos (mostrando á Enrique)
Qué golpe tan funesto é inesperado!... Y ha sido ese ingrato, ese pérfido... La vergüenza y la execracion de que se ha cubierto sean el castigo de su infame traicion. (con entusiasmo y extrema indignación)
Oh adorada patria, á quien consagro mis suspiros... te dejo entregada al llanto y al esterminio... Plegue al cielo mejorar tu suerte, y niéguele al traidor la clara luz del dia. (señalando á Enrique)

ENR. Angustiado mi pecho no siente los latidos del corazon... y la afrenta del delito le revela el rubor que cubre mi semblante. El destino fatal me ha

- O patria, bagnato
 Di sangue ho il tuo sol!
 O speme! il suo spiro
 Nel sen è già spento;
 Non veggio, non sento
 Che lutto, che duol!
- MON. e FRANCESI Dio possente! a te la lode
 Salga umil dai nostri cor!
 Che salvasti il sen del prode
 Dal pugnai dei traditor!
 Rivolgi ora grato (ad Enrico)
 A Francia il sospiro!
 Dell' Eden beato
 È specchio il suo suol.
 Più nobil desiro
 Il petto t' accenda,
 E viva a te splenda
 La luce del sol!
- ENR. avvicinandosi a Giovanna, a Procida ed agli altri
 Pietà!... Giovanna!... amici! Siciliani)
 Vi muova il mio dolor!
- PRO. e SICILIANI (respingendolo)
 No; no; mente l' iniquo
 Indietro, il traditor!
- MON. Io ti saprò difendere... (ad Enrico)
 Lieto con me vivrai!
- ENR. (con accento disperato)
 No! lasciami! giammai!
- PRO. Or che quell' empio - è scudo a te, (con sprezzo)
 Di doppia infamia - segno sarai,
 A noi la gloria - la morte a me! (verso i compagni)
- PROCIDA, GIOVANNA, DANIELE ed i SICILIANI.
 O patria adorata,
 Mio primo sospiro,
 Ti lascio prostrata
 Nel sangue e nel duol!
 Il vivo tuo spiro
 Più bello s' accenda,
 E fosca a lui splenda
 La luce del sol!
 A voi l' infamia,
 La gloria a me.
- ENR. Per colpa del fato
 In preda al deliro,

conducido á bañar en sangre mi patrio suelo en un momento de delirio. No oigo mas que el apagado suspiro de sus hijos, no veo al rededor de mí sino luto y dolor.

MON. y FRANCESES. Dios poderoso, á tu bondad tributa las gracias nuestro humilde corazon... Loado seas, porque desviaste el puñal de los traidores del pecho del valiente caudillo. Consagra (á Enrique) desde ahora tus pensamientos y tus suspiros á la Francia... á ese pais dichoso, que es la imagen del paraíso.

ENR. Juana, amigos... compadeceos de mi dolor.

PRO. y SICILIANOS. Nó, nó... Miente el pérfido... Atrás, traidor!...

MON. Yo basto á defenderte: viviendo conmigo serás feliz. (á Enrique)

ENR. Nó... jamás!... Déjame. (con desesperacion)

PRO. Ahora que ese impío te sirve de escudo es doble la infamia que te cubre... mientras que nosotros conquistamos la gloria muriendo. (hácia sus compañeros)

PRO. JUA. DAN. y SICILIANOS. Oh adorada patria etc. (Repíte lo mismo que dijo antes)

ENR. El destino fatal me ha conducido etc. (Repíte lo mismo que dijo antes). Para ellos será la gloria... para mí la afrenta!

O patria, bagnato
 Di sangue ho il tuo suol!
 O speme! il tuo spiro
 Nel seno è già spento;
 Non veggo, non sento
 Che lutto, chè duol!

A lor la gloria,
 L'infamia a me.

MONTFORT e FRANCESI.

Rivolgi ora grato
 A Francia il sospiro!
 Dell' Eden beato
 È specchio il suo suol!

Più nobil desiro

Il petto t' accenda,
 E viva a te splenda,
 La luce del sol!

A voi l' infamia;
 La gloria a me!

(A un gesto di Montfort vengono trascinati via Procida, Giovanna ed i Siciliani. Enrico vuol correr dietro a loro. Montfort li trattiene. Procida e Giovanna lo respingono con disprezzo, nel mentre che egli loro tende le mani in atto supplichevole. Oppresso, annichilito, Enrico vacilla e cade nelle braccia di Montfort. (Cala il sipario)

FINE DELL' ATTO TERZO.

MON. y FRANCESES. Consagra desde ahora tus pensamientos y tus suspiros á la Francia, á ese país dichoso, imágen del paraíso... Mas nobles deseos abrigue tu pecho, y para tí resplandezca mas pura la luz del sol. Para ellos la infamia, para nosotros la gloria.

A una seña de Montfort conducen presos á Prócida, Juana y los Sicilianos. Enrique quiere seguirlos, Montfort le detiene. Prócida y Juana lo rechazan con desprecio, en tanto que él estiende sus brazos en ademan suplicante... Oprimido Enrique vacila y cae en los brazos de Montfort. Cae el telon.

FIN DEL ACTO TERCERO.

ATTO QUARTO.

Cortile d'una fortezza. A sinistra una stanza che conduce all' alloggio dei prigionieri. A dritta cancello che comunica coll' interno della fortezza. Nel fondo cresta merlata d' una parte delle mura e porta d' ingresso guardata dai soldati.

SCENA PRIMA.

ENRICO (presentandosi alla porta d' ingresso)
 E di Montfort il cenno! (i soldati lo lasciano entrare)
 Per suo voler supremo,
 M' è concesso il vederli... a me li adduci!
 (un ufficiale al quale Enrico aveva mostrato un ordine,
 s' allontana uscendo dalla porta a sinistra dello spettatore)

SCENA II.

GIOVANNA uscendo dalla prigione a sinistra condotta dall'uffiziale, che le mostra ENRICO e si ritira.

GIO. (avanzandosi e riconoscendo Enrico getta un grido)
 O sdegni miei tacete - fremer mi sento il core...
 Forse a novel tormento - mi serba il traditore!

ENR. Volgi il guardo a me sereno (supplichevole)
 Per pietà del mio pregar.
 Mi perdona! o lascia almeno,
 Che al tuo piè poss' io spirar!

GIO. Del fallir mercede avrai (fieramente)
 Nei rimorsi del tuo cor!
 Il perdono... a te... giammai!
 Non lo speri un traditor!

ENR. Non son reo! tremendo fato
 Su me scaglia il disonor.
 Non son reo, ma sventurato
 E innocente io sono in cor!

ACTO CUARTO.

Patio de una fortaleza. A la izquierda la estancia que conduce á las prisiones A la derecha un cancel que comunica con el interior de la fortaleza. El fondo está cerrado por una muralla almenada, con puerta en medio custodiada por los soldados.

ESCENA PRIMERA.

ENRIQUE presentándose á la puerta de la entrada.

Es la voluntad de Montfort. (le dejan pasar) Con órden suya vengo á verlos... Condúcelos á mi presencia. (Un oficial al cual Enrique habia enseñado la órden escrita, se aleja saliendo por la puerta de la izquierda del espectador.)

ESCENA II.

JUANA, saliendo de las prisiones de la izquierda conducida por el oficial que le conduce á Enrique, y se retira.

JUA. (Adelantándose y reconociendo á Enrique, lanza un grito). Calle ahora mi enojo... aunque mi corazon se estremece... Tal vez el traidor viene á darme mas tormentos que los que sufro.

ENR. Vuelve á mí tus ojos serenos... atiende piadosa mi súplica... Perdóname, ó déjame al menos que yo espere á tus piés.

JUA. La recompensa de tus errores, la hallarás en el remordimiento que te devora el corazon... Mi perdón!... Jamás lo obtendrá un traidor infame.

ENR. No soy culpable. Un destino tremendo descarga sobre mí el peso del deshonor. Mi corazon está inocente pero me persigue la desventura.

- GIO. Mal, fellone, accusi il fato,
 Se ti copre il disonor,
 L' anatema è già scagliato
 Sul tuo capo, o traditor!
 Non fu tua mano, o indegno, (con sdegno)
 Che disarmò il mio braccio, allor che il ferro
 Vibrava in lui... nel vil tiran?
- ENR. (con accento di disperazione) Mio padre!
 GIO. Tuo padre!
 ENR. Ahi! nodo orribile,
 Fatal legame è questo!
 Mortale, orrendo vincolo
 Per sempre a me funesto!
 Eternamente a perdermi,
 Mel rivelava il ciel.
 Che far dovea, me misero!
 In bivio si crudel?
 Tu del fratello ai lemuri
 Te stessa offrivi invano;
 Io di più feci: al barbaro
 Sacrificai l' onor!
- GIO. O rio, funesto arcano! (commossa)
 O doppio mio dolor!
 Se sincero è quell' accento, (volgendosi al cielo)
 Compatisci al suo dolor,
 Tu che vedi il suo tormento,
 Tu che leggi in fondo al cor!
 Ma gli abborriti vincoli?
 ENR. Già li distrusse amore!
 La vita ch' egli diedemi
 Ho resa al genitore;
 Omai di me son libero;
 Riprendo l' odio antico!
- GIO. Ma il nome, le dovizie?...
- ENR. Tutto disprezza Enrico!
 Da lui vogl' io sol chiedere
 Del mio soffrir mercè,
 Il don di poter vivere
 O di morir per te.
- GIO. Enrico, ah parli a un core (con crescente emozione)
 Già pronto al perdonar;
 Il mio più gran dolore
 Era doverti odiar!
 E cessato il furore,
 Non sento che pietà:

JUA. Malvado, acusas en vano al destino, cuando te has cubierto de vilipendio... Sobre tu cabeza se ha lanzado ya el anatema de los traidores. Dime, no fué tu mano la que desarmó mi brazo cuando iba á clavar el acero en el pecho del tirano?

ENR. Yo defendí á mi padre. (con acento desesperado.)

JUA. Tu padre!

ENR. Ah!... Funesto vínculo es este! Fatal obligacion para mí!... Para mi eterna perdicion me lo reveló el cielo... pero qué debí yo hacer, mísero de mí!... en tan cruel alternativa... Tú das la vida por vengar á tu hermano... yo he hecho mas que tú... he sacrificado el honor por mi padre.

JUA. Oh funesto arcano, que redobla mis dolores! (conmovida) Tú, que ves su tormento, tú que lees en el fondo del corazon, si sus palabras son sinceras ten compasion de su pena. Pero esos aborrecibles vínculos...

ENR. El amor los ha destruido ya. La vida que me dió se la he devuelto á mi padre. Mas que nunca soy ahora libre, y vuelvo á recobrar mi odio antiguo.

JUA. Pero el nombre... la felicidad con que te brinda...

ENR. Todo lo desprecio. Solo quiero pedirle en recompensa de mis padecimientos, que me conceda vivir para tí, ó morir á tu lado.

JUA. Enrique, tú hablas á un corazon que está dispuesto á perdonarte, y cuya pena mayor era la de tener que aborrecerte. Pero ha cesado el enojo y en mí renace la piedad... Yo te amo... y amándote dejará de existir mi corazon. El rigor humano nos separa

Io t' amo ! e questo core ,
 Amandoti , morrà.
 Degli uomini la guerra
 Ci separò quaggiù.
 Noi siam divisi in terra,
 Non ti vedrò mai più...
 Dunque addio mio diletto,
 A te fedel sarò :
 Io muoio, in ciel t' aspetto...
 Amandoti morrò!

ENR.

Con te -morrò!

ENRICO.

GIOVANNA.

È dolce raggio,	Or dolce all' anima
Celeste dono	Voce risuona,
Il tuo perdono	Che il ciel perdona
Al mio pentir.	Al tuo pentir.
Sfido le folgori	Sfido le folgori
Del mio destino,	Del mio destino,
Se a te vicino	Se a te vicino
Potrò morir!	Potrò morir!

SCENA III.

PROCIDA, ENRICO, GIOVANNA e soldati.

Procida scortato dai soldati si avvicina a Giovanna e si avvanza con lei, mentre Enrico si allontana e mostrando l' ordine di cui è munito accenna ai soldati di partire).

PRO. (a voce bassa a Giovanna, e senza vedere Enrico.)

Amica man, sollievo al tuo martire,
 Questo foglio recò d' oltre le mura
 Della prigion!

GIO. (prende il foglio, lo apre e legge a mezza voce)

«Di Pietro d' Aragona

»Solca navile il mar e presso è al porto

»Carco d' armati e d' oro!...

PRO. (con accento disperato)

Ed io gemo tra ferri!

Ah! del mio sangue a prezzo

Potessi escirne!... un giorno solo... un' ora!...

Che il voto mio si compia e poi si mora!

(volgendosi e riconoscendo Enrico.)

de la tierra... Ya no nos volveremos á ver aquí abajo... Recibe mi último adios, bien mio... á quien siempre seré fiel... En el cielo te espero, pues quien vivió para amarte, amándote morirá.

ENR. Yo pereceré contigo.

ENRIQUE.

JUANA.

Es tu perdon un celestial consuelo que alivia mis pesares. Desafío el furor de mi destino si consigo morir á tu lado.

Una voz siento en mi alma que me dice que el cielo te perdona y acepta tu arrepentimiento. No temo el rigor de la suerte si consigo morir junto á ti.

ESCENA III.

PROCIDA, ENRIQUE, JUANA, soldados.

(Prócida custodiado por los soldados se acerca á Juana y se adelanta con ella, mientras Enrique se separa para enseñar á los soldados la orden que le autoriza, y mandarles que se retiren.

PRO. (En voz baja á Juana y sin ver á Enrique.) Una mano amiga que procura el alivio de tus desgracias, desde fuera del muro envia este pliego á la prision.

JUA. (Lo toma, lo abre. y lo lee á media voz.)

«Las naves de Pedro de Aragon sulcan los mares y están cerca del puerto conduciendo oro y soldados.»

PRO. Y yo estoy entre prisiones! Ah si pudiera á costa de mi sangre salir de aquí... un dia no mas... una hora!... Viera yo cumplidos mis votos aunque muriera despues. Mas qué veo! (se vuelve y repara en Enrique.) Cómo está ese hombre á tu lado?

Visperas Sic.

Ma chi vegg' io? costui
Perchè miro al tuo fianco?
Gio. Il pentimento
Quivi lo addusse!
Un nuovo tradimento!
Il suo complice vedi. (mostrandole Montfort
che entra seguito da Bethune ed altri ufficiali.)

SCENA IV.

Gli stessi, MONTFORT, DE BETHUNE ed altri ufficiali.

BETH. (interrogando Montfort e mostrandogli Gio. e Pro.)
I tuoi cenni, o signor!
MON. Un sacerdote!
E il lor supplizio!
BETH. Il popol minaccioso
Freme!...
MON. Le schiere in armi
Nei destinati lochi
Ai cenni miei sien pronti; il primo grido
Dei ribelli segnal di strage sia!
Intendesti?
BETH. T' intesi. (s' inchina ed esce.)

SCENA V.

Detti meno BETHUNE.

ENR. Perchè tai cenni? (vivamente a Montfort)
MON. Brevi istanti ancora,
E giunta l' ultima ora
Per lor sarà!
ENR. Di morte!
PRO. (O patria mia la morte!! (con dolore)
Or che dal viver mio pende tua sorte.)
ENR. Perdono: io ten scongiuro... (a Montfort.)
Grazie per loro, o me con essi uccidi!
GIO. L' intendi tu? (a Procida con gioia)
PRO. Colui che ci tradia
Merta perir!... ma non pei lari suoi;
Vanne! di tanto onore (ad Enrico)
Io ti proclamo indegno!

JUA. El arrepentimiento le condujo.

PRO. Alguna nueva traicion... Mira á sus cómplices.

(Señalando á Montfort que entra seguido de Bethune y de varios oficiales.)

ESCENA IV.

Los mismos. MONTFORT, DE BETHUNE y oficiales.

BETH. Cuáles son vuestras órdenes? (A. Montfort, señalándole á Juana y á Prócida.)

MONT. Un sacerdote, y al suplicio entrambos.

BETH. El pueblo está en actitud amenazadora...

MON. Que las escuadras estén sobre las armas y en sus respectivos destinos prontas á mi voz. El primer grito de los rebeldes sea la señal de su muerte. Lo entendiste?

BETH. Te entendí. (saluda y se retira)

ESCENA V.

Dichos menos BETHUNE.

ENR. Qué orden es esa?

MON. Dentro de breves momentos habrá sonado para ellos la hora de la muerte.

ENR. De la muerte!

PRO. Morir, oh patria mia!... ahora que tu suerte depende de mi vida!... (con dolor)

ENR. Perdon para ellos... Te lo suplico, ó dame á mí tambien la muerte.

JUA. Le oyes? (á Prócida con alegría)

PRO. El traidor que nos ha vendido debe perecer... pero no es digno de morir como los leales que mueren por su patria. (á Enrique)

- ENR. Ah! (con un grido di sdegno)
 MON. Da lor tanto oltraggio a te spettava
 Enrico! a te mio sangue!...
- PRO. Che?
 GIO. Suo figlio! (a mezza voce)
 MON. A te, che scegli, ingrato,
 Piuttosto morte che con me la gloria?
- PRO. Lui... suo figlio!... o crudel legge del fato!
 Addio, mia patria, che ho tanto amato,
 Ad altra sfera m'innalzo a vol;
 Io per te muoro, ma disperato
 D'abbandonarti fra tanto duol!
- MON. Sì, col lor capo sarà troncato
 A quell'ardire furente il vol;
 E dai ribelli or fia purgato
 Della Sicilia il ridente suol!
- ENR. Nella tua tomba, o sventurata,
 Per me cangiassi il patrio suol!
 Ma non morrai, donna adorata,
 O teco, il giuro, morirò di duol.
- GIO. Addio, mia patria amata,
 Addio, fiorente suol!
 Io movo sconsolata
 Ad altra sfera il vol!
- Coro. (al *De profundis ad te*
 di fuori) *Clamavi Domine.*
- PRO. A terra, a terra, o figlia, (a Gio.)
 Prostriamci innanzi a Dio:
 Già veggio il ciel sorridere...
- GIO. M'attende il fratel mio!
- ENR. (a Montfort mostrandogli Gio. e Pro. inginocchiati)
 Pietà, pietà di loro!
 Sospendi il cenno, o qui con essi io moro!
- MON. Tu reo, tu pur colpevole,
 Audace assunto imprendi!
 E con qual dritto ai complici
 Intercessor ti rendi?
 Ma benchè ingrato, al figlio (con tenerezza)
 Tutto concedo e dono;
 Padre mi chiama, Enrico,
 E ad essi, a te perdono!
- ENR. O ciel!
 MON. Un popol supplice
 Invan mi cade al piè!

ENR. Ah!... (con indignacion)

MON. Y semejantes ultrajes debias esperar tú, Enrique, tú, que tienes mi sangre...!

PRO. Cómo!

JUA. Sí, es su hijo.

MON. Tú, que prefieres morir, ingrato á la gloria que conmigo alcanzarías!...

PRO. Él su hijo!... Oh ley del abismo!... Adios, amada patria! Yo vuelvo á la celeste mansion, muero por tí, pero desesperado porque te dejo entre las garras de tus opresores.

MON. Derribando sus cabezas cortaré el vuelo de su audacia, y extinguiré en el fértil suelo de la Sicilia esa infausta semilla de rebeldes.

ENR. Ya no hay para mí mas patria que tu sepulcro, desventurada!... pero te lo juro, bien mio... si tú mueres, me sepultará contigo el dolor.

JUA. Adios, rico y floreciente suelo de mi patria... Yo vuelvo llena de afliccion á la morada eterna.

CORO. (interior) *De profundis ad te clamavi Domine*

PRO. Postrémonos, hija mia, á la presencia de Dios..... El cielo nos abre sus puertas.

JUA. Mi hermana me está esperando...

ENR. (Enrique arrodillado ante Montfort) Apiadaos, señor... ó me veréis morir con ellos!...

MON. Tú, que cual ellos osaste conspirar, te atreves á suplicarme...? Y con qué derecho intercedes...? Pero aunque ingrato y delincuente eres mi hijo.... Llámame padre, y á tí y á ellos os perdonaré.

ENR. Oh cielo!

MON. Lo que un pueblo entero postrado y suplicante no

Ah! dimmi affin mio padre!...

E grazia avran da me!

GIO. Ah! non lo dir e lasciami morire! (ad Enrico)

ENR. Giovanna! (con accento di disperazione)

GIO. Il tuo pentire

Deh! sia costante almen!

MON. Chiamami padre,

E grazia avran da me! (con forza)

GIO. Ah non lo dir! disprezza il suo perdono!

ENR. Che far? chi mi consiglia?

(Il cancello a diritta si apre: si vede una gran sala alla quale si ascende per parecchi gradini ed in cui stanno due eremiti in atto di preghiera e alcuni soldati con torce in mano. Sul primo gradine è il carnefice appoggiato sulla sua scure).

ENR. Ma che vegg'io? (gettando un grido)

MON. La scure

Ha il carnefice in mano

E attende il cenno mio! (con freddezza)

ENR. Cenno crudel, ingiusto, iniquo cenno!

(i due eremiti scendono i gradini e vengono a prendere l'uno Procida, e l'altro Giovanna)

PRO. Noi vi seguiam... (agli eremiti) a morte vieni! (a Gio.)

GIO. A gloria!

ENR. Giovanna! o mio terror!

CORO DI DONNE. Ah! grazia, grazia!

CORO interno.

De profundis!

Il popolo che è nel cortile della cittadella e dietro i soldati s'inginocchia e prega. Enrico si slancia verso Giovanna e vuol seguirla, ma è trattenuto da Montfort che si colloca tra loro)

PRO. e GIO. Patria per sempre addio! (il carnefice s'impadronisce di Giovanna e appena tocca la sala di giustizia).

ENR. (pieno di orrore e di sgomento, si getta disperato ai piedi di Montfort esclamando:)

O padre! o padre!

MON. O gioia! e fia pur vero?

O ministro di morte, (al carnefice)

Sospendi! a lor perdono!

(Grido unanime di gioia. Procida e Giovanna circondati dai monaci e dai soldati discendono la gradinata e son condotti vicino a Montfort).

MON. (guardandoli con calma.)

Nè basti a mia clemenza!

alcanza de mí, lo conseguirás tú dándome el nombre de padre.... su gracia.

JUA. Ah no lo hagas, y déjame que muera.

ENR. Juana...

JUA. Ten constancia en la desgracia al menos.

MON. Llámame padre y los perdono.

JUA. Desprecia su perdón... no cedas.

ENR. Qué debo hacer?... Quién me dará consejo?

(Ábrese la puerta y cancel de la estancia de la derecha : descúbrese una gran sala á la cual se sube por algunas escaleras, y en ella dos religiosos en acto de orar, varios soldados con antorchas encendidas, y sobre el primer escalon aparece el verdugo apoyado en su hacha.)

ENR. Ah! qué veo!

MON. El verdugo empuña la segur, y solo espera mi señal para herir.

ENR. Señal cruel é injusta...

(Los dos religiosos se aproximan el uno á Prócida y el otro á Juana)

PRO. Ya os seguimos... (á los religiosos) Vamos á la muerte... (á Juana)

JUA. A la gloria...

ENR. Juana! Oh dolor!

CORO (de mujeres) Ah! perdon! perdon!

CORO. (interior) *De profundis*...

(El pueblo que ocupa el patio de la fortaleza, y detrás las guardias se arrodillan y ruegan. Enrique se dirige á Juana para seguirla, Montfort le detiene colocándose entre ellos).

PRO. y JUA. Patria, adios para siempre...

(El verdugo se apodera de Juana, y se dirige á la sala de la justicia.)

ENR. (Desesperado á los piés de Montfort esclamando) Oh padre!... padre!...

MON. Oh placer!..... Y es verdad!..... Ministro de la muerte, suspende el golpe... Yo los perdono.

(Esclamacion general de alegría. Prócida y Juana rodeados de los religiosos y los soldados descien den de las gradas y son conducidos al lado de Montfort).

MON. (Mirándolos con calma). No acaba aquí mi clemencia

- Qual d' amistà suggello
Tra popoli rivali,
D' Enrico e di Giovanna io sacro il nodo!
- GIO. Giammai! (con voce soffocata)
- PRO. Tu il dèi! la patria ed il fratello
Il vogliono, Giovanna: io tel consiglio (come sopra)
- MON. (volgendosi al popolo)
Pace, e a tutti perdon!... Ritrovo un figlio!
- GIO. O mia sorpresa! o giubilo
Maggior d' ogni contento!
E muto il labbro: e accento
A esprimerlo non ha.
Omai rapito in estasi
Da tanta gioia il core
S' apre a più dolce amore,
E pegno d' amistà.
- ENR. O mia sorpresa! o giubilo
Maggior d' ogni contento!
E muto il labbro, e accento
A esprimerlo non ha.
Omai rapito in estasi
Da tanta gioia il core,
S' apre a più dolce amore,
E pegno d' amistà.

MON. e FRANCESI.

Risponda ogni alma al fremito
D' universal contento;
Di pace omai l' accento
Ovunque echeggerà.
Lieti pensieri all' estasi
Rapiscono ogni core;
El serto dell' amore
Coroni l' amistà.

PROCIDA e SICILIANI.

(Di quelle gioie al fremito,
Al general contento,
Fra poco un altro accento
Fremendo echeggerà.
Lo spensierato giubilo
Si cangerà in dolore,
Dai veli dell' amore
Vendetta scoppierà.)

Como prenda de amistad entre dos pueblos rivales tendrá efecto la sacra union de Juana y Enrique.

JUA. Nunca... (con voz sofocada)

PRO. (bajo á ella) Cede: tu patria y tu hermano lo exigen, y yo te lo aconsejo

MON. He recobrado á mi hijo... (dirigiéndose al pueblo) Paz y perdon á todos.

JUA. Oh sorpresa! Oh júbilo que el labio no acierta á explicar... El corazon estasiado se entrega á las dulces emociones del amor y de la amistad.

ENR. Oh sorpresa, oh júbilo, que me embarga las palabras, y no puedo explicarlo!.... Mi corazon se estasia entregado á las dulces emociones de la amistad y el amor.

MON. y FRANCESES.. (Regocijense nuestras almas, y sea general el contento, pues desde hoy solo resonarán los dulces ecos de paz. Los mas gratos pensamientos estasien nuestras almas y cíñase la amistad con la corona del amor.

PRO. y SICILIANOS. Pronto sucederán á la general alegría y á las voces de júbilo los acentos del terror. Todo cambiará de aspecto, y bajo el velo del amor estallará la venganza.

ENR. Deh ! colma il nostro gaudio (a Mon.)
Cotanto in sen represso;
E il sacro imen si celebri
Doman!

MON. Quest' oggi stesso!
Allorchè Febo temperi
La vespertina brezza,
Allor che squilli il vespero.....

ENR. O cara, o diva ebbrezza!

PRO. (Fra poco ! o ciel, terribile (tra sè con intenzione)
Tu forza a me darai!

ENR. E il crederò, Giovanna? (con tenerezza)
Sei mia!

GIO. Son tua.

PRO. (Giammai!)

GIO. O mia sorpresa ! o giubilo, ecc. ecc.

(Si recano dal corpo di guardia bicchieri e bocali. I soldati francesi bevono coi Siciliani. Montfort s' incammina tenendo per mano Giovanna ed Enrico. Profici rimane circondato dai proprii amici: manifestando loro i suoi disegni sotto voce.)

FINE DELL' ATTO QUARTO.

ENR. Pon el colmo á los deseos que ha tanto tiempo abriga el corazón, y haz que mañana se celebre el himeneo.

MON. Hoy mismo será. Cuando la brisa de la tarde reemplaza á los ardores de Febo, y la campana anuncie la hora de las vísperas.

ENR. Oh cuál embriaga mis sentidos tan risueña esperanza!

PRO. Pronto, oh cielo, me darás la fuerza terrible que necesito.

ENR. Puedo creerlo, Juana!... Vas á ser mia!...

JUA. Sí, tuya.

PRO. (Nunca).

JUA. Oh sorpresa, oh júbilo! etc., etc.

(Sacan los soldados botellas y vasos y beben brindando con los Sicilianos. Montfort sale llevando de la mano á Enrique y á Juana. Prócida queda rodeado de sus amigos; manifestándoles su intencion en voz baja).

FIN DEL ACTO CUARTO.

ATTO QUINTO.

Deliziosi giardini nel palazzo di Montfort in Palermo. In fondo gradinate, per le quali si arriva alla cappella di cui si vede la cupola elevarsi al di sopra degli alberi. A diritta l'ingresso al palazzo.

SCENA PRIMA.

CORO DI CAVALIERI (di dentro).

Si celebri alfine
 Tra i canti, tra i fior,
 Il lieto confine
 Di tanti dolor.
 E l'iri di pace
 E pegno d'amor:
 Evviva la face
 Che accese quel cor!
 Evviva la gloria,
 Evviva l'amor.

CORO DI GIOVINETTE.

Di vivida stella
 Hai tutto il fulgor!
 Sei pura, sei bella
 Qual candido fior.
 Di pace sei l'iri,
 Sei pegno d'amor,
 L'affetto che ispiri
 Seduce ogni cor!
 È serto di gloria
 Il serto d'amor!

ACTO QUINTO.

Jardines deliciosos del palacio de Montfort en Palermo. En el fondo escaliuata, que conduce á la capilla, cuya cúpula se eleva sobre la cima de los árboles. A la derecha la entrada del palacio.

ESCENA PRIMERA.

Coro interior de CABALLEROS.

Entre festivos cánticos y en el seno de las flores celebremos el dichoso fin de tantos males. El amor ha sido el iris de la paz..... Viva la llama que encendiô sus razones..... Viva el amor..... viva la gloria!

CORO DE LAS JÓVENES.

En tí brilla el resplandor de la mas pura estrella, y tienes todo el candor y pureza de la rosa. Eres el iris de la paz, la mejor prenda del amor..... No hay corazon á quien no seduzcan tus atractivos..... Esa diadema del amor que ciñes es la diadema de la gloria.

SCENA II.

Le stesse, GIOVANNA, in veste di sposa, scende dalla gradinata del palazzo a diritta. Le giovinette muovono incontro a lei ad offrirle de' fiori—indi Enrico.

GIO. Il don m' è grato e pregio
 Di quei leggiadri fior,
 Delle vostr' alme ingenuè
 Riflettono il candor!
 Oh! fortunato il vincolo
 Che mi prepara amor,
 Se voi recate pronube
 Felici auguri al cor.
 Beato sogno—o lieto giorno,
 Per me dell' alma—il duol cessò!
 Soave l' aura—aleggia intòrno
 Già tutti i sensl—m' inebbrìò.
 Ritorni, o mia Sicilia,
 De' tuoi bei dì il sereno:
 Assai vendette orribili
 Ti laceraro il seno!
 Colma di speme, immemore
 Di quanto il cor soffrì,
 Io ti vedrò risorgere
 Come ai primieri dì.
 Beato sogno, o lieto giorno, ecc.
 CORO. Beato sogno, ecc.

Giovanna congeda le donne, che s' allontanano. In questo frattempo, Enrico discende pensieroso dalla gradinata in fondo.)

ENR. Il zeffiretto spira—a carezzarmi il viso,
 E di profumi eletti—ravviva questo cor.
 Del limpido ruscello—il dolce mormorio
 Unisce il gaudio mio—col riso dell' amor.
 Tutto il creato giubila, la terra è un paradiso,
 Ora che tu sei mia,—ora che tuo sarò!
 ENR. Io sarò tua per sempre—per sempre io t' amerò!
 (GIO. Tu m' ami! o caro accento!... in estasi rapita
 Esulta, anima mia! colmò tuoi voti il ciel!
 Ah! di novel splendore s' abbellà la mia vita,
 Or che per te di fiori veste natura il vel.)

ESCENA II.

Las mismas. JUANA en traje de boda, viene por las gradas del palacio de la derecha. Las jóvenes se dirigen á ella y le presentan ramos de flores. Despües sale ENRIQUE.

JUA. Agradezco vuestro obsequio, que es la prenda mayor de vuestro afecto. Esas agradables flores son un traslado de vuestro candor. Venturoso el vínculo que el amor me prepara, si vuestro corazon lo apadrina con sus gratos presagios de felicidad. Delicioso sueño!... Alegre día! Ya no hay penas que aflijan mi alma.... El aura suave que me circunda adormece dulcemente mis sentidos. Vuelve, ó Sicilia amada, á disfrutar días serenos, que harto tiempo te aniquila la venganza y el infortunio. Poseida de la mas dulce esperanza, olvida cuanto sufriste, y al fin veré renacer tu primitiva felicidad. Delicioso sueño! Alegre día!...

(Juana ordena á las jóvenes que se alejen. En este tiempo Enrique baja pensativo por las gradas del fondo.)

ENR. El zéfiro acaricia mi semblante reanimando mi corazon con suavísimos perfumes. El dulce murmullo del claro arroyuelo enlaza mi alegría con el risueño aspecto del amor. Todo cuanto me rodea aumenta el júbilo de mi alma... Ahora que vas á ser mia, y yo seré tuyo, la tierra se convierte en un paraíso.

JUA. Sí, para siempre será tuyo mi amor.

ENR. Tú me amas!... Acento delicioso!... Goza, alma mia el éstasis placentero!... El cielo colmó tus anhelados votos... Nuevo esplendor recobra á tu lado mi existencia. La naturaleza por tí se reanima bajo un velo de flores... Juana, mi dulce amor... Dios te hi-

Mio dolce amor, Giovanna! Iddio per me ti fè;
Celeste angiol tu sei, raggio di sol per me!

(Alcuni gentiluomini si presentano alla porta del palazzo a dritta, e vengono a cercare Enrico che ad un gesto di Giovanna si decide a seguirli.)

SCENA III.

PROCIDA che discende dalla gradinata in fondo e
GIOVANNA.

- PRO. Al tuo cor generoso
Lieto annunzio qui reco io di speranza!
- GIO. E qual?
- PRO. Senza difesa (con gioia e voce sommessa)
Il nemico si sta.
Non appena tu avrai
Detto il solenne sì,
Ed allorché dell' imeneo compito
I sacri bronzi avran dato l' annunzio,
All' istante in Palermo e universale
La rivolta incominci!
- GIO. Dell' ara al piede!... qui... dinanzi al cielo!...
E la giurata fede?...
- PRO. Più sacra ella ti fia del natio suolo?
- GIO. Enrico viene! (vedendolo uscire dal palazzo a destra)
- PRO. Oh donna che ti arresta?
Va, corri, mi denunzia!
Il prezzo è la mia testa!
- GIO. (Io gli amici tradire?
No, no... ma pur dovrei
Uccidere lo sposo?... Ah! nol potrei! (con orrore)

SCENA IV.

PROCIDA, GIOVANNA e ENRICO.

- ENR. (appressandosi a Giovanna che abbassa il capo)
Veggio agitarsi all' aure
Della Francia il vessillo;
Ripete in suon di giubilo
L' eco il guerriero squillo!

zo para mí... Tú eres mi ángel... Tú eres el sol que me ilumina.

(Algunos caballeros se presentan á la puerta del palacio de la derecha, que vienen á buscar á Enrique; éste se decide á seguirlos advirtiendo una insinuacion de Juana.)

ESCENA III.

PROCIDA, que viene de la misma escalinata del fondo, y
JUANA.

PRO. A tu generoso corazon traigo una lisonjera noticia.

JUA. Cuál?

PRO. (Con gozo y á media voz). El enemigo está indefenso.... Apenas habrán proferido tus labios el solemne *sí* y las campanas anuncien que se ha verificado tu himeneo, empezará en Palermo y en toda Sicilia una nueva insurreccion.

JUA. Al pié de los altares.... aquí.... en presencia del cielo faltar á mi juramento!...

PRO. No es mas sagrado el juramento que pronunciaste en aras de la patria?...

JUA. Enrique se acerca. (viéndolo venir de palacio)

PRO. Y bien, en qué te paras?... Corre á denunciarme. Mi cabeza responde de mi imprudencia.

JUA. Yo vender á mis amigos? Nó.... nó.... pero pudiera dar la muerte á mi esposo.... Ah! Nunca. (con horror).

ESCENA IV.

PROCIDA, JUANA, ENRIQUE.

ENR. (Acercándose á Juana que baja la vista). Las banderas francesas ondean y los marciales instrumentos repiten el eco de la alegría.

Vísperas Sic.

GIO. (da sè senza rispondere e come assorta in profonda
«Non appena tu avrai. meditazione)
Detto il solenne sù...»

ENR. Suonò l' ora si cara...
L' imen ci chiama all' ara!...

GIO. (c. s.) «Quando a festa suonando i sacri bronzi
«Dato l' annunzio dell' imene avranno,
«La rivolta incominci...»
Oh cielo! a qual partito
M' appiglierò?

ENR. avvicinandosi a lei e prendendola per mano)
Ella trema
È pallido il suo fronte,
Di tal terror quali ha motivi ascosi?
Ah! parla, o ciel!

PRO. Sì, parla se tu l' osi.

(a bassa voce a Giovanna)

GIO. (Sorte fatale! nel fier cimento
L' alma vien meno, vacilla il cor!
Pietà o fratello, del mio tormento,
Reggi il mio spirito, calma il dolor!)

PRO Del suol nativo in tal cimento
A te favelli il santo amor!
Pensa al fratello! col divo accento
Egli ti addita la via d' onor!

ENR. Ah parla! ah cedi! - al mio tormento,
Pietà, o diletta, del mio dolor;
Un sol tuo sguardo, un solo accento
Salvar mi ponno da tanto orror!

GIO. (dopo aver guardato un istante Procida ed Enrico in silenzio s' avvanza verso questi con commozione)

In fra di noi si oppone
Una barriera eterna!
Del fratel l' ombra fiera a me comparve...
La veggo!... innanzi sta!... grazia, perdono,
Enrico!... ah! tua non sono!

ENR. Che dicesti?

PRO. (Gran Dio)

GIO. Quest' imeneo

ENR. Giammai si compirà!
O mio deluso amore! (con disperazione)

PRO. (O tradita vendetta!) (con furore)

JUA. (Para sí, sin responder, y como absorta en la mas profunda meditacion.) Apenas habrán proferido tus labios el solemne sí....

ENR. Llegó el momento, bien mio.... El himeneo te espera en sus altares.

JUA. «Y las campanas anuncien que se ha verificado tu himeneo, empezará una nueva insurreccion....» ¡Oh cielos!.... Qué partido debo seguir?

ENR. (Acercándose á ella y tomándola de la mano) Tú tiembblas!... Palidece tu frente!... Qué oculta causa te conmueve?... Habla....

PRO. Sí, habla, si te atreves. (bajo á Juana)

JUA. (Suerte fatal!... En medio del peligro vacila mi alma... desmaya mi corazon! Hermano mio, compadécete de mis tormentos, calma mi dolor, y fortalece mi espíritu).

PRO. El amor de tu patria sea quien te anime en este conflicto... Piensa en tu hermano... él con acento divino te indica la senda del honor.

ENR. Ah!... habla... cede á mis ruegos... Apiádate de mi angustia... Una sola palabra tuya... una mirada amorosa, me sacarán de esta horrenda incertidumbre.

JUA. (Despues de haber mirado silenciosamente á Prócida y á Enrique se dirige hácia este con la mayor conmocion) Entre nosotros se levanta una barrera eterna... La sombra de mi hermano enfurecido... yo la veo... delante de mí está...! Ah... Perdóname, Enrique... yo no puedo ser tuya.

ENR. Qué has dicho!

PRO. (Gran Dios!)

JUA. Este himeneo jamás se cumplirá.

ENR. Así burlas mi amor! (con desesperacion)

PRO. (Oh, malograda venganza!)

GIO. Va! t'invola all' altar... speranze, addio!
(Morrò, ma il tolgo a crudo fato e rio!)

ENR. M'ingannasti, o traditrice,
Sulla fè de' tuoi sospir;
Or non resta a me infelice
Che poterti maledir!
Tu spergiura, disleale,
M'immergesti nel dolor!
Questo istante a me fatale
È la morte del mio cor!

GIO. No, non sono traditrice,
Nè mentirono i sospir,
(Or non resta a me infelice
Che salvarlo e poi morir!
Non morrà quel cor leale,
Io l'involo a reo furor!
Taccia il bronzo omai fatale,
Precursor di stragi e orror!)

PRO. Tu fingevi; o traditrice,
Di voler con noi morir,
Ma volgesti, o ingannatrice,
A rea fiamma i tuoi sospir!
Onta eterna al disleale
Che tradi la fè, l'onor;
La mia voce omai fatale
Su lui chiami il disonor!

SCENA V.

Detti. MONTFORT con tutti i cavalieri francesi e le dame che
escono dal palazzo a diritta.

ENR. (correndo a Montfort)
Deh! vieni, il mio mortale
Dolor ti muova, o padre: il caro nodo
Ch'io già cotanto ambia
Del fratello al pensier Giovanna infrange!

MON. Errore! invan ritrosa
Pugni contro il tuo core: ei m'è palese. (sommessamen-
Lo credi!... l'ami!... egli ti adora; ed io, te a Gio.)
Che nomaste crudel, voglio per voi (sorridente)
Esserlo ancora! a me le destre, o figli, (unendo le loro
V' unisco, o nobil coppia! destre)
E in sì solenne dì, bronzi, echeggiate!

JUA. Vete... huye del altar... despídete de tu esperanza.....
(Moriré, pero lograré arrebatarle de las manos de un funesto destino).

ENR. Traidora! me engañaste con la menuda fè de tus suspiros... Nada me resta sino poderte maldecir. Tú, desleal y perjura, me has sumergido en el dolor, y has herido mortalmente mi alma.

JUA. Nó, no soy traidora ni te engañaron mis suspiros... (Infeliz!... nada me resta sino salvarlo, y morir... Líbrese del peligro que le amenaza... conserve su vida á costa de mi sacrificio, y jamás suene el bronce que debia anunciar el estrago y el horror.)

PRO. Traidora! tú fingias cuando jurabas que querias morir con nosotros, y no abrigabas mas deseos que los de tu culpable amor..... Sobre tí caiga la afrenta y la infamia de los desleales..... mi voz siempre te acusará.

ESCENA V.

Dichos. **MONTFORT** con todas las damas y caballeros franceses que vienen por el palacio.

ENR. Oh padre mio, ven, y compadece mi dolor..... El amoroso enlace que tanto yo anhelaba, Juana lo rehusa al ofrecerse en su memoria la sombra de su hermano.

MON. Error!... En vano quieres contrarestar los sentimientos de tu corazon!... Yo los conozco.... tú le amas. (bajo, á Juana) él te adora.... Y yo á quien llamasteis cruel, quiero daros todavia una prueba (sonriendo) de ello... Dadme vuestras manos, hijos míos... (uniéndolos) Yo os enlazo para siempre, nobles amantes... Ya pueden anunciar vuestra union en son festivo los sagrados bronces.

GIO. No, no, impossibil fia!

MON. Del cielo in nome ai voti tuoi ti arrendi!

Giura!...

GIO. No! mai!... nol posso!... ah! lassi voi!
(si sentè la campana)

T' allontana! va! fuggi!

MON. E perchè mai?

GIO. Non odi tu le grida?...

MON. E il popol che ci aspetta.

GIO. E il bronzo annunciatore...

ENR. Di gioia!

PRO. Di vendetta! (con forza)

(dall' alto della gradinata e da ogni parte accorrono i siciliani, uomini e donne, con torce, spade e pugnali)

CORO
Vendetta! vendetta!
Ci guidi il furor!
Già l' odio ne affretta
Le stragi e l' orror!
Vendetta, vendetta
E il grido del cor!

(Procida e i siciliani ei scagliano su Monfort e sui francesi.
La strage incomincia: la tela cade.)

FINE DEL DRAMMA.

JUA. Nó.... nó.... esto es imposible....

MON. En nombre del cielo, secunda sus amorosos votos.... Jura....

JUA. No!... nunca!... No puedo.... Desgraciados de vosotros! (se oye la campana) Aléjate de aquí... Hu-ye!...

MON. Y por qué causa?

JUA. No oyes los gritos?

MON. Es el pueblo que os espera.

JUA. Esa campana es el anuncio...

ENR. De la alegría....

PRO. De la venganza! (con fuerza)

(Por lo alto de la escalinata y por todas partes acuden los sicilianos hombres y mujeres con antorchas, espadas y puñales.)

CORO. Venganza! Venganza!... El furor guía nuestro brazo... el odio nos conduce al estrago y al horror.... Venganza!... este es el grito que resuena en lo profundo del corazón!

(Prócida y los sicilianos se lanzan sobre Montfort y los franceses. La confusión y los estragos empiezan... cae el telón.)

FIN DEL DRAMA.

CATÁLOGO DE LOS LIBRETOS DE OPERAS, BAILES Y ZARZUELAS

que se hallan en la imprenta y librería

DE TOMÁS GORCHS,

calle del Cármen, 38.

- Rossini.* Semiramide.
 — La Cenerentola.
 — La Gazza ladra.
 — Il Barbiere di Siviglia.
 — Otello.
 — Guglielmo Tell.
 — Il Nuovò Mosè.
 — Matilde di Shabran.
- Donizetti.* D. Pasquale.
 — La Regina di Golconda.
 — D. Sebastiano.
 — La Favorita.
 — I Martiri.
 — Maria di Rohan.
 — Il Furioso.
 — E' Elisir d' amore.
 — Il Campanello.
 — Lucia di Lammermoor.
 — Lucrezia Borgia.
 — Linda di Chamounix.
 — Gemma di Vergy.
 — Imelda di Lambertazzi.
 — Anna Bolena.
 — Roberto Devereux.
 — La Figlia del Reggimento.
 — Polluto.
 — Belisario.
- Bellini.* La Sonnambula.
 — I Capuletti ed i Montecchi.
 — Beatrice di Tenda.
 — Il Pirata.
 — Norma.
 — I Puritani.
- Verdi.* Nabucodonosor.
 — Macbeth.
 — Attila.
 — Rigoletto.
 — Il Trovatore.
 — Alzira.
 — La Traviata.
 — Luisa Miller.
 — I vespri siciliani.
 — I due Foscari.
 — Ernani.
 — Stiffelio.
 — Un Ballo in maschera.
 — Simon Boccanegra.
 — Aroldo.
 — I Lombardi alla prima crociata.
- Pacini.* Bondelmonte.
 — Saffo.
 — Lorenzino de Medici.
 — Il Saltimbanco.
- Meyerbeer.* Roberto il diavolo.
 — Gli Ugonotti.
 — Il Profeta.
 — L' Africana.
 — Dinorah, ossia il pellegrinaggio a Ploërmel.
- Bonetti.* Giovanna Shore.
- Mercadante.* Orazii e Curiazii.
 — La Vestale.
 — Leonora.
 — Il Bravo.
 — Il Giuramento.
 — Pelagio.
 — Il Reggente di Scozia.
- Ricci.* Il Birrajo di Preston.
 — Crispino e la Comare.
 — Chiara di Rosemberg.
 — Corrado di Altamura.
 — Un' avventura di Scaramuccia
 — Il Nuovo Figaro.
- Petrella.* L'Assedio di Leida
 — Il Carnevale di Venezia, ossia:
 Le Precauzioni.
 — Jone.
- Fioravanti.* Il Ritorno di Columella
 — Don Procopio.
- Pedrotti.* Florina.
 — Tutti in maschera.
- Peri.* Vittore Pisani.
 — Giuditta.
- Auber.* La Muta di Portici.
 — Fra-Diavolo.
- Apolloni.* L' Ebreo.
- Cappa.* Giovanna di Castiglia.
- Herold.* Zampa.
- Mazza.* Prova d' un' opera seria.
- Manent.* Gualtiero di Monsonis.
- Giosa.* Don Checco.
- Halevy.* L' Ebreo (Juive).
- Guañabens.* Arnaldo di Erill.
- Sanelli.* Il Forneretto.
- Weber.* Il Freyschütz.
- Flotow.* Marta.
- De-Ferrari.* Pipelè ossia il portinajo di Parigi.
- Gounod.* Faust.
- Cagnoni.* La Valle d' Andora.
- Botteisini.* Maria Delorme.
- Thomas.* Il Caïd.
- Mozart.* D. Giovanni Tenorio.
- Sanchez.* Rahabba.
- Española.* La Hermana de Pelayo.

Bailes.

- Azulma. — Amadis de Gaula.
 Gisela. — Esmeralda. — Gypsy.
 Linda Beatriz. — Terpsicore.
 Diabolo enamorado.
 Diabolo a cuatro.
 Corinda.

Zarzuelas.

- La Tapada del Retiro.
 Buen viaje Sr. D. Simon.
 Sueño y realidad.
 Las apariencias engañan.